



## **Boletín del WRM**

Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales

**Nro. 228 – Enero 2017**

### **Acuerdo de París sobre el Cambio Climático: promoción de las plantaciones de árboles y apertura del mercado de carbono de la ONU para REDD+**



#### **NUESTRA OPINIÓN**

- **El Acuerdo de París sobre el Cambio Climático: promover plantaciones de árboles y reducir los bosques a depósitos comercializables de carbono** p. 3

#### **ACUERDO DE PARÍS SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO: PROMOCIÓN DE LAS PLANTACIONES DE ÁRBOLES Y APERTURA DEL MERCADO DE CARBONO DE LA ONU PARA REDD+**

- **El Acuerdo de París mina la campaña global para dejar el crudo en el subsuelo** p. 7
- **Acuerdo de París: el aval internacional para que las empresas de plantaciones de monocultivos de árboles inicien un nuevo ciclo de expansión** p. 11
- **Algunas de las principales iniciativas para expandir los monocultivos de árboles en América Latina, África y Asia** p. 15
- **¿Salvará el Acuerdo de París a los bosques?** p. 20
- **La mención de REDD+ en el Acuerdo de París asegura que se continúe financiando a la industria del conservacionismo mientras que la deforestación a gran escala avanza sin obstáculos** p. 25
- **El proyecto de plantación de árboles de Ibi Batéké en RDC: propagandeado como un éxito que nunca fue** p. 28



## ALERTAS DE ACCIÓN

- **Bélgica: el grupo Field Liberation Movement se moviliza contra los árboles transgénicos** p. 34
- **Brasil: tierra para producir alimentos y no celulosa para exportación** p. 34
- **Chile: Organizaciones exigen poner fin a la política de fomento forestal y a los instrumentos que se han creado para favorecerla en reacción a la nueva ola de incendios forestales** p. 34
- **Carta para la FAO: Recordando a la FAO que debe cambiar urgentemente su definición de bosque de manera que la industria de las plantaciones ya no pueda servirse de su definición para calificar equívocamente a las plantaciones de monocultivos como bosques** p. 35

## RECOMENDADOS

- **Declaración internacional: ¡Nuestras tierras valen más que el carbono!** p. 35
- **Declaración internacional: Declaración de Marrakech contra la cumbre de las falsas soluciones y por un futuro justo y sustentable para todos los pueblos** p. 36
- **Declaración Internacional: La bioenergía a gran escala debe ser excluida de la definición de Energía Renovable.** p. 36
- **Informe: Enfriando el planeta: las comunidades de la línea del frente encabezan la lucha. Voces de la Convergencia Global de las luchas por la Tierra y el Agua.** p. 36

### Publicaciones del WRM:

- **Industrial Tree Plantations invading Eastern and Southern Africa** p. 37
- **Los impactos de las plantaciones industriales de árboles en el agua** p. 37



## NUESTRA OPINIÓN



### **El Acuerdo de París sobre el Cambio Climático: promover plantaciones de árboles y reducir los bosques a depósitos comercializables de carbono**

La 22ª reunión anual de las Naciones Unidas sobre el clima se celebró en 2016. En esa ocasión los gobiernos celebraron la ratificación del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, aprobado en la reunión climática de la ONU de 2015. En 1997 se había logrado el primer acuerdo de la ONU sobre el clima, el Protocolo de Kyoto, que establecía límites vinculantes para los países industrializados. En esa oportunidad el gobierno de Estados Unidos insistió hasta lograr que el comercio de carbono fuera parte de dicho Protocolo, a pesar de lo cual nunca lo ratificó. Sin embargo, el comercio de carbono se mantuvo. Y el comercio de carbono terminó distrayendo a los gobiernos de la urgente tarea de negociar en las reuniones climáticas de la ONU cuándo se extraería y quemaría el último barril de petróleo y la última tonelada de carbón. Ese plan sigue aún sin discutirse en las reuniones de la ONU sobre el clima, como explica el primer artículo de este boletín, “El Acuerdo de París mina la campaña mundial para dejar el petróleo en el subsuelo”.

La idea de la compensación como alternativa a la reducción también domina el Acuerdo de París de la ONU sobre el Cambio Climático. En lugar de organizar un plan claro de eliminación progresiva de la combustión del carbono fósil, los gobiernos simplemente acordaron alcanzar “*un equilibrio*” entre las emisiones antropógenas y la absorción por los sumideros de gases de efecto invernadero en la segunda mitad del siglo. Eso significa que las empresas pueden seguir quemando combustibles fósiles siempre y cuando paguen a alguien para plantar árboles, para evitar que los bosques se corten o para reducir las emisiones derivadas de la producción agrícola. Esto puede resultar muy conveniente para la industria de combustibles fósiles y las empresas cuyos beneficios dependen de la disponibilidad de petróleo y carbón baratos, pero constituye una gran amenaza para los campesinos y los pueblos indígenas para quienes el bosque es su hogar. ¿Por qué? Porque lo que las empresas quieren usar ahora como “bosques de carbono” es la tierra de la que dependen las familias campesinas y los bosques que los pueblos indígenas han protegido y conservado durante generaciones. El Acuerdo de París sobre el Cambio Climático conecta iniciativas como REDD+ y la “deforestación



neta cero” con la agricultura industrial y las plantaciones industriales de árboles. Una vez que el Acuerdo de París se implemente, la presión sobre las tierras agrícolas y los bosques aumentará. (2)

Una tendencia que ayuda a explicar por qué las negociaciones para mantener enterrados el petróleo y el carbón no están en la agenda de las negociaciones climáticas de la ONU es la creciente presencia de grupos empresariales en las reuniones de la ONU sobre el clima. Durante años, las empresas dedicadas a la prospección petrolífera y de gas así como las industrias alimenticias y financieras mundiales organizaron eventos paralelos en lugares cercanos a los de las reuniones climáticas de la ONU, y sus asociaciones industriales han estado presentes en las salas de reuniones de la ONU. Un periódico señaló la “participación sin precedentes de los grupos empresariales que han combatido las acciones climáticas en todo el mundo” en la reunión de la ONU de 2016 en Marruecos. Se trata de empresas cuyo principal interés es la extracción y combustión de la mayor cantidad posible de combustible fósil. (3) A principios de este año, los gobiernos de los países industrializados se opusieron a restringir la presencia de empresas de combustibles fósiles en las reuniones climáticas de la ONU. En esa oportunidad afirmaron que el concepto de “conflicto de intereses” era demasiado difícil de definir. Los representantes del gobierno australiano, por ejemplo, afirmaron que “no hay una comprensión clara de lo que es un conflicto de intereses y significa cosas distintas para diferentes personas”. Argumentaron que, por lo tanto, debía asumirse que no había riesgo de “conflicto de intereses” en que los representantes de empresas cuyo negocio dependiera de la venta de petróleo y carbón asistieran a las reuniones climáticas de la ONU. Así, en Marruecos, las asociaciones industriales que representan a las compañías de combustibles fósiles, como ExxonMobil, Chevron, Peabody, BP, Shell, RioTinto, etc., mantuvieron discusiones privadas con representantes gubernamentales cuya tarea es negociar medidas para acabar con el uso del carbono fósil. Pero la razón por la cual esas mismas empresas figuran entre las más poderosas del mundo es precisamente por la extracción y el procesamiento del carbono fósil. Quizás los representantes de los países industrializados que tienen dificultades para entender el “conflicto de intereses” deberían haber hablado con sus colegas que asistieron a la 7a. reunión del Convenio Marco de las Naciones Unidas sobre el Control del Tabaco en la India, para que les hablaran de su experiencia con el “conflicto de intereses” de las empresas y de la injerencia del grupo de presión de las tabacaleras con el objetivo de impedir la aplicación de medidas gubernamentales contra el tabaquismo. Quizás podrían haberles hecho entender que las compañías petroleras y del carbón que presentan a su industria como una socia en la lucha contra el cambio climático aplican una probada y antigua estrategia empresarial que la industria tabacalera también utilizó ampliamente. Las empresas dedicadas a la prospección petrolífera y de gas que asisten a las reuniones climáticas de la ONU lucharán por sus ganancias, no para que los gobiernos adopten medidas que pongan fin cuanto antes a la combustión de petróleo y carbón y gas natural. (4)

Pero no son sólo las industrias del petróleo y del carbón las que pusieron las reuniones climáticas de la ONU en su calendario. Las empresas plantadoras, las corporaciones mundiales de alimentos y la industria del conservacionismo han participado asiduamente durante años de las reuniones de la ONU sobre el clima. Sus esperanzas están puestas en que el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático cree una demanda mundial de créditos de carbono a partir de iniciativas que supuestamente reducen las emisiones de la deforestación; en otras palabras, demanda para su negocio.



En 2007, los gobiernos introdujeron el mecanismo REDD en las negociaciones de la ONU sobre el clima como una nueva forma de salvar los bosques. Desde entonces, las empresas plantadoras así como las firmas mundiales del sector alimenticio y los grupos conservacionistas han trabajado para imponer la idea - tanto dentro como fuera de las conversaciones climáticas de la ONU - de que los pagos para reducir las emisiones derivadas de la deforestación o para plantar árboles son una contribución a los esfuerzos por hacer frente al cambio climático. Se han lanzado numerosas iniciativas con el supuesto de que los pagos por almacenar carbono en los árboles reducirán las emisiones derivadas del uso de la tierra. La realidad de los últimos diez años ha demostrado que REDD y otras iniciativas similares en el sector agrícola son falsas soluciones que no pueden reducir la destrucción a gran escala de los bosques y por otro lado culpan falsamente de la deforestación a la agricultura campesina y al cultivo migratorio. Pero aún así, los bancos regionales de desarrollo y los gobiernos de países industrializados siguen financiando iniciativas empresariales de REDD. (5)

Por ejemplo, la Estrategia del Banco Africano de Desarrollo para la Transformación Agrícola de África 2016-2025, no menciona ni una sola vez la palabra “agroecología”. Sin embargo, el documento incluye 12 referencias principales a la “agricultura climáticamente inteligente”, un concepto poco claro que tiene como objetivo principal expandir el control de la industria de los agroquímicos y las semillas sobre la agricultura a pequeña escala. La Estrategia del Banco Africano de Desarrollo para la Transformación Agrícola de África también promueve el comercio de carbono. El documento habla sobre la promoción del “crecimiento verde” y de la inversión, entre otras cosas, en “la agricultura a gran escala sostenible y climáticamente inteligente”. El Banco propone inversiones “en asociación con” fondos del sector privado, como el Fondo de Sustento para la Agricultura Familiar (que entre sus inversores incluye a Danone y Mars), el Fondo Moringa (co-fundado por el banco Rothschild), o el Fondo Climático Althelia. El próximo informe “*The Kasigau Corridor REDD+ Project: a crash dive for Althelia Climate Fund*” de las organizaciones *Counter Balance* y *Re:Common* expone lo que las inversiones del Fondo Climático Althelia significan para las comunidades locales: se refuerzan las injusticias históricas vinculadas a la distribución de tierras, y a las más afectadas por las restricciones impuestas por el proyecto REDD+ les llegan pocos beneficios - o ninguno - del proyecto. (6)

“¿Qué significado tiene el Acuerdo de París, de las Naciones Unidas, para los bosques y los pueblos de los bosques?” - ésa es la pregunta central para todos los artículos de este boletín. Un artículo explora por qué, aunque cada año se habla más y más sobre la urgencia de tomar medidas para combatir el cambio climático, el Acuerdo de París no menciona ni una sola vez las palabras combustible fósil, petróleo o carbón. Los dos artículos siguientes analizan de qué forma se incluyen los bosques en el Acuerdo de París y quiénes se benefician de las iniciativas referidas a esta inclusión explícita de REDD en el Acuerdo de París. En otros dos artículos se discute la errónea calificación de las plantaciones de árboles como bosques y la promoción de los monocultivos forestales industriales como resultado del Acuerdo de París. Finalmente, el proyecto de carbono de plantación de árboles de Ibi Batéké, en la República Democrática del Congo, conecta el mecanismo del comercio de carbono del Protocolo de Kyoto - el Mecanismo de Desarrollo Limpio - con el Acuerdo de París. Incluso antes de que se plantaran los primeros árboles, el proyecto se propagandó como un éxito que nunca fue.



Sin duda, el Acuerdo de París de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático trae malas nuevas tanto para los bosques como para las comunidades y los pueblos indígenas para quienes los bosques no sólo constituyen un medio de vida sino también su hogar físico, cultural y espiritual. Su lucha en defensa de los bosques y de un modo de vida que reconoce el valor de los bosques mucho más allá del precio del carbono al que REDD+ ha reducido los bosques, es más importante que nunca. Haciendo caso omiso de la prueba irrefutable de los graves problemas que las plantaciones industriales de árboles acarrearán a las comunidades locales y de la evidencia de que no son una solución a la crisis climática, el Acuerdo de París abre una nueva puerta a su mayor expansión. En los próximos años será fundamental intensificar la resistencia a estos planes de expansión masiva de los monocultivos de árboles, justificados equívocamente como una contribución al cambio climático. Ésa es también la razón por la que debemos seguir exigiendo a la FAO que corrija su definición de bosque que incluye a las plantaciones de monocultivos de árboles. Los exhortamos a apoyar la carta en la que se recuerda una vez más a la FAO que las plantaciones no son bosques y que debe revisar urgentemente su definición de bosque. (7)

¡Esperamos que disfruten de la lectura!

- (1) Más información, por ejemplo, en la publicación del WRM “El comercio de servicios ecosistémicos: cuando el “pago por servicios ambientales” se convierte en un permiso para destruir”.  
<http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/el-comercio-de-servicios-ecosistemas-cuando-el-pago-por-servicios-ambientales-se-convierte-en-un-permiso-para-destruir/>
- (2) Ver por ejemplo: <http://www.nature.com/nclimate/journal/vaop/ncurrent/full/nclimate2870.html>  
Williamson 2016: <http://www.nature.com/news/emissions-reduction-scrutinize-CO2-removal-methods-1.19318>
- (3) Artículo publicado en el periódico Guardian el 6 de noviembre de 2016: “Marrakech climate talks: giving the fossil fuel lobby a seat at the table”.  
<https://www.theguardian.com/environment/2016/nov/07/marrakech-climate-talks-giving-the-fossil-fuel-lobby-a-seat-at-the-table> y “Corporate Accountability International report Uncovered: Fossil Fuel Industry Has Back-Door Access to U.N. Climate Talks”.  
<https://www.stopcorporateabuse.org/blog/uncovered-fossil-fuel-industry-has-back-door-access-un-climate-talks>
- (4) El informe de la Organización Mundial de la Salud “Evaluación del impacto del CMCT de la OMS: Informe del grupo de expertos” informa que “el rol y las actividades de la industria mundial del tabaco sigue siendo, sin dudas, el obstáculo más importante para la adopción de medidas en todos los aspectos del CMCT”. [http://www.who.int/fctc/cop/cop7/FCTC\\_COP\\_7\\_6\\_EN.pdf](http://www.who.int/fctc/cop/cop7/FCTC_COP_7_6_EN.pdf)
- (5) Ver por ejemplo, “REDD: una colección de conflictos, contradicciones y mentiras”,  
<http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/redd-una-coleccion-de-conflictos-contradicciones-y-mentiras/>
- (6) The Kasigau Corridor REDD+ Project in Kenya: a Crash dive for Althelia Climate Fund. Counter Balance y Re:Common. Febrero 2017.
- (7) Pueden firmar aquí la carta que reclama a la FAO la revisión de su definición de bosque:  
<http://wrm.org.uy/es/todas-las-campanas/apoye-la-carta-reclamando-a-la-fao-que-revise-su-definicion-de-bosque/>





## ACUERDO DE PARÍS SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO: PROMOCIÓN DE LAS PLANTACIONES DE ÁRBOLES Y APERTURA DEL MERCADO DE CARBONO DE LA ONU PARA REDD+



### El Acuerdo de París mina la campaña global para dejar el crudo en el subsuelo

Hace casi 20 años, en la ciudad japonesa de Kioto, la red Oilwatch, junto con más de 200 organizaciones, lanzaba la propuesta pionera de la moratoria petrolera para acabar con los problemas que ocurren donde se extraen los hidrocarburos fósiles y también como la manera más eficaz de combatir el cambio climático. Desde ese entonces la campaña por dejar los hidrocarburos en el subsuelo se ha expandido por el mundo entero. Los argumentos de Oilwatch finalmente fueron escuchados y acogidos por muchos.

Sin embargo, entre esos muchos no están los gobiernos, ni quienes han liderado las Conferencias de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC). De hecho, principalmente a partir del Protocolo de Kioto de 1997, las negociaciones han sido un fraude total. El Protocolo de Kioto es un instrumento internacional legalmente vinculante que contiene los compromisos asumidos por los países industrializados para reducir sus emisiones. Las negociaciones han resultado en meras reuniones de negocios y, desde el punto de vista democrático, absolutamente ilegítimas. La 21ª sesión de la Conferencia de las Partes (COP) en París, Francia, no se queda atrás, y la reciente, en la ciudad marroquí de Marrakech tampoco.

Hemos llegado al punto de que, desde 1995, se han dado 22 Conferencias de las Partes de la Convención de Cambio Climático. En ellas, al menos se han dictado 400 decisiones y más de 20 resoluciones, se ha redactado un Llamado, un Mandato, una Guía, un Marco de acción, una Hoja de Ruta y un Protocolo, se han convenido 2 Planes de Acción, 2 Declaraciones, 2 Programas de Trabajo, se fraguó un *Accord* y se han suscrito 4 Acuerdos, incluido el Acuerdo de París (AdP).

Mientras tanto, las emisiones de gases con efecto invernadero y sus consecuencias sobre el clima no han dejado de aumentar y empeorar. Cualquier ser humano con algo de



sentido común se preguntará ¿por qué luego de tanto tiempo, recursos dispendiados y abultada parafernalia el problema sigue? La respuesta es obvia: en ninguna de las negociaciones internacionales sobre clima se habló de la principal causa del cambio climático: la extracción y quema de hidrocarburos fósiles.

Al leer con detenimiento - y con el sospechómetro encendido - el Acuerdo de París, vemos que la situación va a empeorar. Este nuevo Acuerdo, según quienes promovemos la campaña por dejar los hidrocarburos en el subsuelo, niega la posibilidad de que podamos avanzar hacia una civilización pos-petrolera.

En un momento dado de la implementación de la Convención sobre Cambio Climático, lo que debió ser contado, barriles de petróleo, metros cúbicos de gas y toneladas de carbón que debían permanecer en el subsuelo, se transformó en cantidad de carbono presente en la atmósfera y en reducción de emisiones de CO<sub>2</sub>, con el simple propósito de evitar un cambio radical en las formas de producción y consumo y de paso hacer negocios con el clima.

El Acuerdo de París ahora plantea metas como la de “mantener el aumento de grados de temperatura por debajo de 2°C...” lo que lo hace aún más ambiguo y peligroso. En parte porque la temperatura promedio en el planeta ya ha subido casi un grado desde que comenzó la revolución petrolera industrial - en 1850 - y porque la temperatura no es igual en todos los rincones del planeta, siendo África, de acuerdo al Panel Intergubernamental de Cambio Climático, probablemente el continente que más se calienta al mismo tiempo que es el continente que menos emite carbono. Estos aparentes giros del lenguaje, de cambio climático a mitigación y reducción de emisiones, de lucha contra el calentamiento global a economías bajas en carbono, de “responsabilidades comunes pero diferenciadas” a “balance global”, de crisis civilizatoria a grados de temperatura no son casuales, se los construye para confundir y evadir el problema real, para que reine la impunidad y para dejar de lado las verdaderas soluciones.

El Acuerdo de París señala que para evitar que la temperatura suba más de 2°C se tomarán en cuenta las llamadas INDC (por su sigla en inglés), es decir las Contribuciones Previstas Determinadas a Nivel Nacional. Casi todos los países han hecho sus promesas ante Naciones Unidas pero no existe un mecanismo que les obligue a cumplirlas. Son en muchos casos, como en el de Ecuador, consultorías sin ningún proceso de participación de la sociedad, ofrecimientos echados al aire, sin un principio de realidad. Basta con leer algunos de los documentos INDC para darse cuenta.

Bolivia, por ejemplo incluye de forma delirante el "indicador de distribución porcentual de presupuesto de carbono" o "Índice de Justicia Climática", proponiendo la fórmula  $ij = \lfloor \exp(-\theta_1j - \theta_2rj - \theta_3dj - \theta_4tj + \theta_5pj) \rfloor \ell$  (!) para calcular el índice (1) o el Índice de Vida Sustentable de los Bosques, según la fórmula  $ij = \theta \tilde{f} - \theta \tilde{p} + \theta \tilde{g} + \theta \tilde{y} + \theta$ , para referirse a la vida y a los derechos de los pueblos que viven del bosque.

En el caso del Ecuador, se incluye por ejemplo la distribución masiva de 1.500.000 cocinas eléctricas de inducción - las mismas que por cierto nadie compra -, 1.300.000 hectáreas de plantaciones de monocultivos de árboles hasta el 2025, o la ampliación del Programa Socio Bosque (2) de incentivos con 2 millones de hectáreas adicionales a 2017, entre otras promesas. Con respecto a SocioBosque, programa del Ministerio del Ambiente considerado en los planes REDD+ del Ecuador, debido a la crisis económica





que vive el país, este se encuentra ya paralizado y aspira a que pronto se implementen de forma institucional los mecanismos incluidos dentro del Acuerdo de París, y a que la empresa privada invierta más para la obtención de certificados de compensación de emisiones. Para que los planes de Socio Bosque puedan calzar en REDD, las áreas incluidas en el programa deben ser áreas amenazadas. Eso se debe a que las áreas REDD deben cumplir con el principio de adicionalidad - demostrando que el ahorro de las emisiones no habría ocurrido sin el programa Socio Bosque. Y de hecho lo son, puesto que hay una clara interposición de zonas bajo Socio Bosque con intereses petroleros o mineros.

Los INDC, que son los planes de acción que cada país presentó a la UNFCCC, no son sino los primeros ejercicios para crear una línea base de emisiones nacionales. Tales líneas de base son necesarias para el funcionamiento de una suerte de *mercado de carbono* global que estaría creando el AdP. Son necesarias también para inventar lo que podría ser la meta en el 2025. Por supuesto nadie lo puede saber, pero no importa. Mientras más se juegue con las cifras, hacia arriba o hacia abajo, mejores negocios en la mesa. Llama la atención que digan que la suma de las reducciones prometidas en los INDC nos llevaría a un aumento de la temperatura de hasta 3,7°C (el AdP dice que quiere llegar a 2°C y en el mejor de los casos a 1,5°C de aumento con respecto a los niveles preindustriales). El Acuerdo de París invita al mundo entero a engañar, instiga a que el tratamiento del problema del clima sea un escenario de casino global.



Y como decimos en América Latina “*hecha la ley, hecha la trampa*”, en el Acuerdo de París está la trampa mayor pues se crea un nuevo mecanismo de mercado definido como “*mecanismo para contribuir a la mitigación de las emisiones de gases de efecto invernadero y apoyar el desarrollo sostenible*” que consistiría en transacciones de los “*resultados de mitigación de transferencia internacional*” (ITMOs en inglés). Es decir que el mercado de carbono que ya se realiza a través de los nefastos Mecanismos de Desarrollo Limpio, Comercio de Emisiones de la Unión Europea, o el



mercado voluntario de compensaciones de carbono, entre otros, ahora podrá ser entre países o regiones. Es decir, si un país declara haber hecho un buen desempeño en la reducción de sus emisiones, con respecto a lo prometido en sus INDC, esta diferencia a favor podría venderse a otro país que ha contaminado más.

Esto obviamente es una repetición de la historia: no reduce las emisiones globales. Por el contrario, se permite que las fronteras de extracción de minerales y de petróleo se expandan, que siga creciendo la agroindustria, se mantenga la pérdida de bosques, crezca la industria de la aviación que planea aumentar sus emisiones en un 700% y aumente sin cesar el transporte mundial de mercancías, problemas responsables directos del calentamiento global. (3)

Con el AdP, lo avanzado a nivel internacional con la campaña de Dejar el Crudo en el Subsuelo podría minarse, ya que lamentablemente muchas organizaciones creen que el AdP se trata de un cambio de paradigma, llegando a decir que el AdP implica que “la edad de los combustibles fósiles se ha acabado” (350.org organización fundada en Estados Unidos que trabaja el tema el cambio climático) o que el AdP “impulsará la revolución energética en el mundo” (la ONG Greenpeace). No será nada de esto.

Para el Gobierno del Ecuador, el Acuerdo de París “representa el punto de partida para un mundo con energía limpia, a partir de la implementación efectiva de estrategias firmes para la reducción de emisiones globales de gases de efecto invernadero”. Estas palabras no significan nada en boca de quienes han iniciado la explotación de petróleo en el conocido internacionalmente Parque Nacional Yasuní, en el bloque 43-ITT (ver artículo [Mujeres y petróleo: la lucha por el sumak kawsa](#) en el boletín del WRM Nro. 200). Una vez más quedará en evidencia la renuncia de este gobierno a liderar una posición clara con respecto al clima, como fue la Iniciativa Yasuní-ITT (4) de dejar en el subsuelo 850 millones de barriles, defraudando a los ecuatorianos y al mundo.

**Ivonne Yanez**, (ivonne@accionecologica.org)

Acción Ecológica

Miembro del Comité Asesor del WRM

- (1) Los detalles de la fórmula están explicados en la página 12 del documento Intended Nationally Determined Contribution from the Plurinational State of Bolivia, <http://www4.unfccc.int/submissions/INDC/Published%20Documents/Bolivia/1/INDC-Bolivia-english.pdf>
- (2) La publicación “REDD: una colección de conflictos, contradicciones y mentiras” incluye un capítulo sobre el Programa Socio Bosque, <http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/redd-una-coleccion-de-conflictos-contradicciones-y-mentiras/>
- (3) Para obtener más información sobre las protestas contra los planes de la industria de la aviación para seguir creciendo y maquillando de verde este crecimiento, ver (en inglés): <http://systemchange-not-climatechange.at/aviation-campaign/>
- (4) Por más información sobre la Iniciativa Yasuní-ITT, ver la página web de Acción Ecológica <http://www.accionecologica.org/petroleo/yasuni>  
 En inglés: Towards a Post-Oil Civilization. Yasunization and other initiatives to leave fossil fuels in the soil. [http://www.ejolt.org/wordpress/wp-content/uploads/2013/05/130520\\_EJOLT6\\_High2.pdf](http://www.ejolt.org/wordpress/wp-content/uploads/2013/05/130520_EJOLT6_High2.pdf)  
 En francés: Les femmes et le pétrole : la lutte pour le sumak kawsay. WRM Bulletin 200 <http://wrm.org.uy/fr/les-articles-du-bulletin-wrm/section1/les-femmes-et-le-petrole-la-lutte-pour-le-sumak-kawsay/>



## **Acuerdo de París: el aval internacional para que las empresas de plantaciones de monocultivos de árboles inicien un nuevo ciclo de expansión**

En los países del Sur Global, muchas comunidades luchan contra la invasión de sus territorios por grandes monocultivos de árboles. El WRM aprendió muchas cosas con ellas. Una de esas cosas es que ninguna plantación de ese tipo se concreta sin que haya importantes subsidios y/o incentivos por parte de instituciones públicas o privadas. En nuestro escenario de crisis estructurales en la economía y en el clima, las empresas de plantaciones identifican un nuevo estímulo: concretar una de las principales acciones sugeridas en el Acuerdo Climático de París de 2016: retirar de la atmósfera el carbono “excesivo” que causa el calentamiento global para, si dependiera de estas empresas, almacenarlo en árboles, en una escala territorial nunca antes vista.

A groso modo, en las últimas dos décadas, el área de plantaciones de monocultivos de árboles en gran escala en los países del Sur Global se expandió nada menos que cuatro veces, llegando a 60 millones de hectáreas en 2012 (1). Son plantaciones de eucaliptus, pinos, acacias; palmas aceiteras y árboles de caucho, la mayoría para respectivamente, celulosa de explotación, productos a base de aceite de palma y neumáticos de autos. Lo que más aportó para esa expansión significativa, si fuera comparada con la del Norte, son tierras y mano de obra más baratas, un clima más favorable, resultando en un rápido crecimiento y mayor productividad de madera, fuerte apoyo mediático, y el apoyo político de los gobiernos de los países del Sur, incluyendo el aparato represivo del Estado que, en vez de apoyar, ha criminalizado las luchas de las comunidades locales en defensa de sus territorios.

Pero la crisis económica prolongada ha reducido el ritmo de esa expansión y, en consecuencia, los lucros de las empresas. En la búsqueda de alternativas, desde hace años, la crisis del clima es vista por estas empresas como una nueva ventana de oportunidades. Por ejemplo, la oportunidad de poder cobrar incentivos por el “servicio” prestado por los árboles al retirar CO<sub>2</sub> de la atmósfera. De hecho, al crecer, los árboles absorben CO<sub>2</sub> de la atmósfera en el proceso de fotosíntesis, y parte de ese carbono se “almacena” en la madera. Las empresas argumentan que sus árboles prestan ese “servicio” cada vez mejor porque crecen cada vez más rápido, y la introducción de la plantación comercial de árboles transgénicos promete más productividad aún. Las empresas también consideran que podrían recibir incentivos para plantar árboles para



biomasa (transformando la madera en “pellets”). La quema de esos “pellets” en vez de petróleo o carbón mineral sería una energía “renovable” y “verde”. Además, las grandes empresas de plantaciones de palma aceitera, sobre todo en Indonesia y en Malasia, ofrecen el aceite de palma como opción de “biocombustible”.

Cada vez más, las empresas apuestan a un uso “flexible” de sus plantaciones, viendo oportunidades de hacer usos múltiples y hasta simultáneos de plantaciones como, por un lado, “sumideros” de carbono y, por otro, materia-prima para celulosa (eucaliptus, pinos, acacias), para neumáticos (caucho), o para aceite vegetal (palma aceitera). Pero, con la necesidad obvia de, en algún momento, cortar el árbol para generar productos de vida útil corta, como papel, neumáticos o aceite, el carbono almacenado es rápidamente emitido, mucho antes que los nuevos árboles plantados puedan recapturarlo, en caso que la empresa resolviera hacer esa replantación. Por eso, para que una plantación sea más efectiva en términos de “retirar” carbono de la atmósfera, un primer paso sería hacer una replantación permanente. (2)

### ¿Qué dice el Acuerdo de París sobre plantaciones de monocultivos de árboles?

El Acuerdo de París no menciona las plantaciones de árboles de forma explícita en su texto, pero indirectamente, crea las condiciones para que el sector sea uno de los más beneficiados. ¿Cómo?

Primero, las empresas de plantaciones se aprovechan del hecho de que la definición de bosques de la FAO incluye a las plantaciones de monocultivos de árboles. Internacionalmente, se trata de la definición más aceptada, inclusive por el Acuerdo de París, y seguida por casi todos los gobiernos nacionales y las iniciativas de la ONU, como la Convención de Clima y la Convención de Biodiversidad. La FAO considera cualquier área simplemente ocupada con árboles como bosque, aunque los monocultivos, a diferencia de los bosques, suelen invadir territorios de comunidades, causar deforestación, contaminar y secar fuentes de agua en función de su rápido crecimiento, y consumir grandes cantidades de agrotóxicos, que son venenos. (3)

Otro elemento importante en el Acuerdo de París – a partir del momento en que el mismo acepta el monocultivo de árboles como “reforestación” – es su meta sumamente ambiciosa de *“mantener el aumento de la temperatura media mundial muy por debajo de 2°C con respecto a los niveles preindustriales, y proseguir los esfuerzos para limitar ese aumento de la temperatura a 1,5 °C”*, con la idea de alcanzar “un equilibrio” entre las emisiones antropógenas y la absorción por los sumideros de gases de efecto invernadero en la segunda mitad del siglo. La expectativa es que la dependencia en relación a esos sumideros sea enorme. Eso es porque los planes voluntarios de los gobiernos para reducir las emisiones llevarían a un aumento de, por lo menos, casi 3 grados en la temperatura porque no prevén una reducción drástica de la quema de combustibles fósiles. Sumado a esto está la visión simplista del problema del clima dentro del Acuerdo – *hay demasiado carbono en la atmósfera y la solución es remover de esta ese carbono “en exceso”* – que ha llevado a una especulación sobre las posibles tecnologías disponibles capaces de evitar que más CO<sub>2</sub> sea emitido por la industria al momento de quemar combustibles fósiles y de remover el CO<sub>2</sub> de la atmósfera. Son tecnologías que tendrían que tener la capacidad de filtrar, capturar, retirar, enterrar y/o inyectar el carbono emitido, para que este quedara “almacenado” en algún lugar en la



tierra, en el mar o hasta en el espacio. Pero ninguna de las tecnologías en discusión fue testeada y aprobada. Por eso, ninguna de ellas es considerada segura por ahora.

En medio de esta confusión es que surgen con fuerza las plantaciones de árboles en gran escala como la opción supuestamente más confiable y más efectiva para “almacenar” carbono de la atmósfera. Defensores de ese mecanismo argumentan que “funciona” porque los árboles fijan el carbono naturalmente. Empresas de plantaciones de árboles argumentan que los árboles pueden compensar el CO<sub>2</sub> emitido cuando queman, por ejemplo petróleo, además de retirar CO<sub>2</sub> “en exceso” de la atmósfera. Se trata de un mecanismo defendido hace años por los que promueven REDD (Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de Bosques) para proyectos en áreas de bosques.

Pero otra vez insistimos: eso no funciona. A pesar de que el CO<sub>2</sub> emitido al quemar árboles y al quemar petróleo tiene las mismas moléculas, para resolver la grave crisis del clima, sin duda hay diferencias. No se puede igualar el carbono que hace parte del ciclo natural del carbono emitido y absorbido por los vegetales, como los árboles, al que es liberado en grandes cantidades al extraer y quemar petróleo, gas o carbón mineral. Desde el inicio de la Revolución Industrial, la cantidad de este último viene aumentando enormemente el stock total de carbono en la atmósfera que entra en el ciclo natural, porque se trata de carbono que estuvo guardado en el subsuelo durante millones de años. Por más que consigan absorber parte de ese carbono adicional, los vegetales y el océano hacen esto temporariamente porque, cuando la planta muere, cuando hay deforestación o incendios, el CO<sub>2</sub> se emite nuevamente, volviendo para la atmósfera.

Pero, los gobiernos que firmaron el Protocolo de Kioto años atrás, y ahora el Acuerdo de París, aceptaron la tesis de igualar los dos carbonos. Eso tal vez represente el mayor triunfo de las empresas de plantaciones, abriendo una oportunidad para obtener lucros inmensos. Porque de aquí en adelante, es válido resolver el grave problema del clima “plantando más bosques” – ¡léase monocultivos de árboles! -, sea para “compensar” el CO<sub>2</sub> emitido por empresas que queman petróleo, gas o carbón mineral, para retirar el carbono “en exceso” de la atmósfera o para producir madera o aceite vegetal como “energía renovable” o “limpia”. Al mismo tiempo, se trata de una pésima noticia para comunidades campesinas, indígenas y tradicionales en territorios con tierras fértiles que están en la mira de esas empresas en América Latina, África y Asia, y otras que tendrán que lidiar con proyectos tipo REDD en áreas de bosques.

### **Consideraciones finales**

Un sinnúmero de comunidades en el mundo han sido testigo de los graves impactos de las plantaciones de monocultivos de árboles en gran escala que se han registrado durante años informes, videos, cartillas y artículos publicados por WRM y por muchas otras organizaciones. Sin embargo, las plantaciones continúan expandiéndose y acaban de recibir un nuevo aval internacional bajo la justificación de la crisis climática. Eso ocurre por la perpetuación de un desequilibrio de poder injusto, por el cual las empresas de plantaciones, con el apoyo de los estados y su aparato represivo, buscan imponerse y continuar invadiendo los territorios de comunidades, que quieren controlar, para convertirlos en más plantaciones.





Las empresas cuentan con otros aliados fundamentales: grandes ONGs que, junto con ellas, crean iniciativas nefastas que conceden un sello de legitimación fundamental para contrarrestar las violaciones que provocan y que sirve como “carta blanca” para conseguir los incentivos y subsidios. Ejemplos de esto son: la iniciativa de WWF llamada “Plantaciones de Nueva Generación” y el sistema de certificación FSC (Consejo de Manejo Forestal) (4). Son iniciativas que pintan de “verde” los monocultivos de árboles, que tanto mal hacen, garantizándoles una buena reputación a los ojos no solo de los inversionistas, sino también de los consumidores de productos finales. Al mismo tiempo, representan una falta de respeto hacia las comunidades implicadas, que no son consideradas y tienen una inmensa dificultad en dialogar usando el “lenguaje” utilizado por esas iniciativas. (5)

Es necesario sumar esfuerzos para reforzar la resistencia de las comunidades en los países del Sur Global que todavía mantienen el control sobre sus tierras fértiles, porque son estas comunidades las que están en la mira de las empresas de plantaciones y de los gobiernos e instituciones que las apoyan, como el Banco Mundial. Son estas comunidades amenazadas por la expansión de las plantaciones y sobre todo por los nuevos planes contra la crisis del clima, elaborados en una escala cada vez mayor, con abordaje de “paisaje”. Eso no se resuelve con más salvaguardias o criterios. Es necesario romper radicalmente con el modelo de producción-consumo a gran escala y globalizado, que promueve el desperdicio y el lucro para algunas grandes empresas, pero que va a destruir las bases de vida de muchas comunidades.

Es en las comunidades y en el diálogo permanente con ellas que podemos encontrar algunas respuestas, iniciativas y alternativas que puedan fortalecer la lucha para enfrentar el modelo hegemónico. De hecho, esto también es fundamental para que comencemos a pensar salidas para combatir el problema de los cambios climáticos.

1. [http://wrm.org.uy/es/files/2013/01/EJOLT3\\_ESPs.pdf](http://wrm.org.uy/es/files/2013/01/EJOLT3_ESPs.pdf)
2. <https://www.tni.org/en/collection/flex-crops>
3. Tú puedes firmar una carta abierta a la FAO, lanzada por las organizaciones Timberwatch, Salva la Selva y WRM el 21 de setiembre de 2016, Día Internacional de Lucha contra los Monocultivos de Árboles. A través de esa Carta Abierta, afirmamos la relevancia que la definición de bosque de la FAO tiene y exigimos que este organismo asuma su responsabilidad y ponga en marcha de inmediato un proceso genuino de revisión de esa definición. (para firmar, acceder a <http://wrm.org.uy/es/otra-informacion-relevante/de-que-manera-la-definicion-de-bosque-de-la-fao-lesiona-a-comunidades-y-bosques-carta-abierta-a-la-fao/> )
4. <http://www.wri.org/blog/2016/03/can-plantations-help-restore-degraded-and-deforested-land>
5. <http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/procedimientos-de-consulta-y-reclamacion-del-fsc-el-caso-de-veracel-celulose-en-brasil/>





## **Algunas de las principales iniciativas para expandir los monocultivos de árboles en América Latina, África y Asia**

El llamado Desafío de Bonn (*Bonn Challenge*) (1) fue lanzado en 2011 durante un evento promovido por el Ministerio de Medio Ambiente de Alemania y la organización conservacionista IUCN – Unión Internacional por la Conservación de la Naturaleza (2). Según consta en su página de internet, el Desafío de Bonn es “una iniciativa global que espera restaurar 150 millones de hectáreas de tierras deforestadas y degradadas en el mundo hasta el año 2020(...)”. La iniciativa enfatiza la importancia de un “abordaje del paisaje” en vez de un “abordaje limitado”. Los promotores afirman que 124,32 millones de hectáreas ya fueron “empeñadas” para este fin. Ellos afirman también que la Declaración de Nueva York sobre los Bosques de 2014 ha respaldado el Desafío de Bonn y amplió su meta para nada menos que 350 millones de hectáreas y extendió su plazo hasta 2030.

Sin embargo, no encontramos una explicación clara en el sitio web de esta Iniciativa sobre el tipo de “restauración” que será realizada. No queda claro si la misma se realizará con plantaciones de monocultivos de árboles, recordando que no existen ejemplos en el mundo de programas de “restauración” de bosque nativo a escala de millones de hectáreas, como propone la Iniciativa. La única “reforestación” en esta escala que “funcionó” ha sido la plantación de decenas de millones de hectáreas de eucaliptus, pinos, acacias, árboles de caucho y palmas aceiteras en forma de monocultivo. Esa expansión ocurrió, casi sin excepciones, en tierras fértiles, en áreas de bosques, cerrados y pastizales naturales, fundamentales para comunidades que antes dependían de ellas. Esas personas se transformaron en trabajadores rurales o urbanos sin tierra y sus tierras entraron en un proceso de degradación en función del monocultivo. Otras consiguieron resistir y están luchando para recuperar sus tierras.

Se suma a esto la preocupante interpretación del Ministerio de Medio Ambiente de Alemania donde se determina que las plantaciones de monocultivos de árboles pueden ser definidas por parte de la Iniciativa, como “restauración” si se introducen árboles nativos en medio del monocultivo.

Según afirma el Desafío de Bonn, “Plataformas regionales (...) están apareciendo en el mundo”. En ese sentido, veamos abajo lo que ha ocurrido en África, América Latina y Asia:



## África

La AFR100 – Iniciativa por la Restauración del Paisaje Africano -, que fue lanzada en un evento paralelo a la Conferencia del Clima de París, afirma que va a “restaurar” 100 millones de hectáreas de tierras “deforestadas” y “degradadas” en África hasta 2030, casi 30% de toda la meta del Desafío de Bonn. La AFR100 se presenta como iniciativa para mitigar los cambios climáticos y “beneficiar” a la población en los países africanos. En la primera conferencia regional de la AFR100 en octubre de 2016, se anunció que 21 países ya se habían adherido a la propuesta comprometiéndose a restaurar 63,3 millones de hectáreas de bosque. (3)

El principal financiador y promotor de la AFR100 es el Banco Mundial que prometió invertir US\$ 1000 millones en 14 países de África hasta 2030. Su ayuda se complementará por el Ministerio Alemán de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) que financiará la estructura de la AFR100. La FAO y el *World Resources Institute* (WRI) también son colaboradores claves. Hay además financiadores privados como el Fondo Holandés de Inversiones en bosques sustentables (*Dutch Sustainable Forest Investments - SFI*). El valor total comprometido por financiadores privados habría alcanzado US\$ 540 millones. (4)

Una iniciativa que complementa a AFR100 es “Bosques para el Futuro: nuevos bosques para África” que organizó una conferencia en Ghana en marzo de 2016 con participación de Green Resources. Green Resources es una de las principales empresas de plantaciones en África y varias veces fue denunciada por los impactos negativos que generan sus plantaciones sobre las comunidades locales. (5) Otra es la Iniciativa Africana de Paisajes Resilientes (*African Resilient Landscapes Initiative - ARLI*), que cuenta con financiamiento del Banco Mundial y del gobierno de Alemania y afirma que “trabjará con tierras agrícolas, con áreas de bosques y de pastizales a través de intervenciones basadas en agricultura climáticamente inteligente, restauración de bosques y ecosistemas, conservación de biodiversidad y manejo de áreas de pastizales.” Otra iniciativa que debe ser mencionada es el Plan de Acción para los Paisajes Africanos (*African Landscapes Action Plan - ALAP*) que cuenta con el apoyo del gobierno holandés. (6)

El FIP – Programa de Inversión Forestal – del Banco Mundial también vino para apoyar la propuesta de AFR100 y aporta con parte de los recursos del Banco para el Clima. En junio de 2016, el Banco anunció que endosó los planes de Mozambique y Costa de Marfil. Ambos prometen combatir la deforestación con REDD e incentivar la “reforestación”. Dos puntos en los planes propuestos para ambos países merecen destaque. Primero, una vez más, en los planes que son apoyados por el Banco Mundial, las comunidades rurales y sus prácticas son señaladas como la principal causa de deforestación – por ejemplo, la agricultura itinerante y la recolección de leña. En segundo lugar, la “reforestación” con plantaciones de monocultivos de árboles se considera como una solución muy importante. Por ejemplo, el Plan FIP, de Costa de Marfil, habla de 100 mil hectáreas de “bosque industrial”, mientras que el Plan de Mozambique pretende promover las “plantaciones de bosques comerciales”. Ambos enaltecen al sector privado de plantaciones. Por ejemplo, el plan de Costa de Marfil espera contar con la “experiencia” del sector privado, que ha promovido monocultivos de palma aceitera y árboles de caucho en el país, mientras que en Mozambique, el Plan FIP pretende completar las acciones que llevaron a la mayor expansión de plantaciones



de eucaliptus y pinos en toda la región Sur y Este de África en estos últimos años, con impactos nefastos sobre la población campesina local. Además de la tendencia a perjudicar aún más las comunidades rurales, otro agravante es que la mayor parte del financiamiento del Banco Mundial es de préstamo, elevando la deuda de esos países, o sea, representando otro peso más en las espaldas de sus poblaciones. (7)

### *América Latina*

La iniciativa 20X20 fue lanzada en 2014 para restaurar 20 millones de hectáreas en América Latina y en el Caribe hasta 2020. Hoy, abarca 12 países de América Latina que juntos prometen restaurar 27,7 millones de hectáreas en ese plazo y habrían asegurado US\$ 730 millones de inversionistas privados. Para lograr que las inversiones se concreten, la iniciativa habla de “reducir riesgos” a ese nivel inédito y ambicioso y “colaborar con el sector privado para el desarrollo de inversiones ecológica, social y económicamente sostenibles en una variedad de actividades de restauración, como sistemas agroforestales, la combinación entre silvicultura y pastizales y reforestación natural o asistida”. Conclusión: se trata de un enorme incentivo al sector de las empresas de plantaciones de árboles. (8)

En el caso de Brasil, vale remarcar que en 2015, el gobierno anunció que el país “reforestaría” 12 millones de hectáreas hasta 2030 y en aquel año usaría 20% de fuentes “renovables” de energía, además de la energía de las hidroeléctricas. (9) Pero ¿qué podemos esperar del Plan 20X20 y de ese anuncio si miramos la experiencia reciente del país en esa área? En 2003, el gobierno brasileño creó el Consejo Nacional de Bosques, que elaboró un Plan Nacional de Bosques. En vez de recuperar mínimamente el enorme pasivo de deforestación en el país, el plan consistió, en la práctica, en subsidiar, de 2003 a 2007, la construcción de nuevas fábricas de celulosa, además de la expansión del área de plantaciones industriales de árboles del país en más de 2 millones de hectáreas, sobre todo con eucaliptus, para alimentar esas nuevas fábricas. Entre 2003 y 2009, el gobierno invirtió US\$ 1.950 millones con esa finalidad, a través de su Banco de Desarrollo (BNDES). (10)

Una de las principales promesas de Brasil para la iniciativa 20X20 es la que se refiere a Mato Grosso, uno de los principales estados en términos de deforestación. El gobierno estadual pretende recuperar nada menos que 2,9 millones de hectáreas de bosque en reservas legales y APPs (Áreas de Preservación Permanente) hasta el año 2020. Llama la atención que ese gobierno haya anunciado también que va a aumentar el área de “bosques plantados” en 0,5 millones de hectáreas. (11) Para predecir lo que puede suceder en la práctica en términos de “reforestación”, basta recordar el nuevo código forestal brasileño, que ahora permite recuperar la reserva legal con especies exóticas usadas en las plantaciones de monocultivo de árboles, por ejemplo, el eucaliptus. (12)

Sobre las metas de aumentar la tajada de “energías renovables”, la experiencia brasileña es directamente relacionada con el modelo de monocultivo a gran escala, como por ejemplo la caña para producir etanol combustible y la coenergía generada a partir del bagazo de caña en las decenas de usinas de alcohol en el país. Otro monocultivo del país, la soja, contribuye para alcanzar las metas de producción de biodiesel. Empresas de plantaciones en Brasil y Chile desean conseguir incentivos y poder proveer al mercado europeo con madera para biomasa – los llamados ‘pellets’ de



madera. Actualmente, ese mercado se abastece de plantaciones localizadas en Estados Unidos y Canadá (13).

Una fuerte evidencia de que el modelo de monocultivo en gran escala nunca será capaz de representar una solución para la crisis climática o la dependencia de la economía de los países industrializados de los combustibles fósiles, es su propia dependencia del petróleo, considerando el enorme consumo de agrotóxicos y fertilizantes químicos y su modelo de producción y transporte mecanizado y globalizado.

### *Asia*

Hace años que gobiernos de varios países de Asia estimulan planes para una gran expansión de los monocultivos de árboles. Por lo tanto, los nuevos planes internacionales de expansión de las plantaciones para retirar CO<sub>2</sub> “en exceso” de la atmósfera u otras acciones supuestamente volcadas a mitigar la crisis climática se ven con buenos ojos.

Hace seis años, Indonesia anunciaba planes para llevar a cabo plantaciones como sumideros de carbono. El entonces ministro de Bosques anunció, en 2010, una meta de 21 millones de hectáreas de “bosques plantados” para retirar CO<sub>2</sub> de la atmósfera. (14) Considerando los cerca de 4 millones de hectáreas de plantaciones existentes para producción de celulosa y caucho, significaría de hecho una mega expansión. La expansión sería menor, aunque igualmente inmensa, si el gobierno resolviera incluir los 10 millones de hectáreas de palma aceitera ya existentes. Lo que ocurre es que ya se ha hecho esto. A diferencia de la definición de la FAO, que considera a las plantaciones de palma aceitera como cultivo agrícola, el gobierno de Indonesia decidió considerar las plantaciones de palma aceitera como bosques.

Hace años que las empresas de cultivos de palma aceitera de Indonesia y de Malasia, los principales países productores del mundo, actúan en el mercado de “energía limpia”, apostando al aumento del uso del aceite de palma como “biocombustible”, principalmente en Europa, donde el uso general del aceite de palma aumentó seis veces entre 2010 y 2014. En 2014, casi la mitad se usaba como combustible en el transporte terrestre. (15) Al mismo tiempo, la expansión de las plantaciones de palma aceitera y otros monocultivos tiene relación directa con la deforestación continua, por ejemplo con los enormes incendios forestales en función de la expansión de las plantaciones, y que castigan a la población de Indonesia cada año. (16)

Desde que comenzó sus actividades en la década de 1980, APP (*Asia Pulp and Paper*), una de las mayores empresas de plantaciones para celulosa del mundo, es considerada responsable por la pérdida de 1 millón de hectáreas de bosque en el país y también por otras violaciones sociales. (17) Irónicamente, APP fue anunciada como el primer actor privado activo en el “Desafío de Bonn”. La empresa afirmó estar comprometida con la restauración de bosques y tierras degradadas. (18) Según una nota difundida en marzo de 2016, APP afirma que participar del Desafío de Bonn es dar continuidad a su “Plan de Conservación de Bosques”, con el compromiso asumido hace algunos años, de “deforestación cero”. Pues claro, conservar los bosques es absolutamente necesario para que APP pueda comenzar a corregir su comportamiento de explotar el bosque nativo para abastecer a sus fábricas de celulosa, denunciado hace años por comunidades en el país. Lo que llama la atención, sin embargo, es que en relación al objetivo primordial de



Desafío de Bonn – restaurar bosques -, APP no anunció ninguna medida adicional con relación a restaurar una parte de los casi 1 millón de hectáreas de bosques que ella misma ayudó a destruir hasta ahora. APP produce anualmente más de 19 millones de toneladas de celulosa, papel y papeles de embalaje, y vende sus productos en 120 países de seis continentes. (19) Por último, la propietaria de APP, Sinar Mas, también tiene interés en el área de generación de “energía renovable”, ya que anunció en 2015 que pretende operar usinas de energía de biomasa a base de madera – léase: plantaciones de árboles – en Indonesia. (20)

El Desafío de Bonn parece también andar en consonancia con los planes ambiciosos en las regiones del Mekong y de India. En Mekong una gran expansión del área de plantaciones industriales de árboles de caucho ya está en curso para el periodo de 2008–2018, con un aumento previsto de 4 millones de hectáreas, principalmente en Myanmar, Laos y Camboya. (21) En India, fue aprobada en julio de 2016 una ley llamada CAF – ley del Fondo de Forestación Compensatoria. Además de violar la actual ley de derechos sobre el bosque de las comunidades y pueblos tradicionales que viven y dependen de los bosques, esa nueva ley no solo refuerza el permiso de destruir bosques nativos, ya que serán “compensados”, sino que también refuerza la canalización de recursos para organismos del gobierno que van a incentivar la implementación de por lo menos 5 millones de hectáreas de monocultivos de árboles, según denuncian organismos sociales del país. (22)

### *Consideraciones finales*

Esta breve introducción a los planes erróneamente llamados, a nivel internacional, de reforestación, incentivados como una supuesta solución a la crisis climática, muestra la necesidad de más investigaciones sobre los planes internacionales y nacionales y sus conexiones, pero principalmente, la denuncia permanente de expansión de los monocultivos y sus impactos como consecuencia esperada de esos planes. Ponemos este espacio a disposición para realizar esta denuncia y para ser un instrumento más de apoyo a las comunidades en defensa de sus territorios.

(1) <http://www.bonnchallenge.org/content/challenge>

(2) Un importante socio del Desafío de Bonn es IUCN y su iniciativa llamada TRI, la Iniciativa de Restauración (The Restoration Initiative) que, con financiamiento de US\$ 254 millones aproximadamente, pretende restaurar 10 millones de hectáreas en Camerún, República Centroafricana, China, República Democrática del Congo, Guinea-Bissau, Kenia, Myanmar, Paquistán, Santo Tomé y Príncipe y Tanzania. <https://www.iucn.org/news/iucn-and-partners-launch-global-effort-boost-restoration-degraded-forests> ; sobre la Declaración de Bosques de Nueva York, vea en <http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/el-dia-internacional-de-los-bosques-de-la-onu-2015-y-su-lema-bosques-clima-cambios-cambiar-que/>

(3) <http://sdg.iisd.org/news/afr100-discusses-means-needed-to-restore-100-million-hectares-of-african-forests/>

(4) <http://www.wri.org/our-work/project/AFR100/impact-investors#project-tabs>; y <http://www.cp-africa.com/2015/12/07/10-african-couche-the-afr-100>

(5) <http://wrm.org.uy/es/acciones-y-campanas/paren-la-expansion-de-las-plantaciones-en-mozambique/>

(6) <http://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/nuevos-bosques-para-africa-una-consigna-atractiva-para-promover-las-plantaciones-industriales-de-arboles/> ;

[http://terrafrica.org/wp-content/uploads/2013/resource-publications/Concept%20Note%20ARLI\\_Brochure\\_Nov%202015\\_Final.pdf](http://terrafrica.org/wp-content/uploads/2013/resource-publications/Concept%20Note%20ARLI_Brochure_Nov%202015_Final.pdf)

(7) <https://www-cif.climateinvestmentfunds.org/news/cif-endorsement-investment-plans-cambodia-cote-d%E2%80%99ivoire-mozambique>





- (8) <http://www.wri.org/blog/2015/12/initiative-20x20-landscape-restoration-movement-rises-latin-america-and-caribbean>
- (9) <https://noticias.terra.com.br/dilma-promete-reflorestamento-e-elevar-uso-de-energia-renovavel.672d50273e2a5b46685009c92a844891az72RCRD.html>
- (10) [http://wrm.org.uy/es/files/2013/01/EJOLT3\\_ESPs.pdf](http://wrm.org.uy/es/files/2013/01/EJOLT3_ESPs.pdf)
- (11) <http://www.hipernoticias.com.br/politica/taques-propoe-zerar-desmatamento-em-mato-grosso-ate-2020/52347>
- (12) <http://www.canalrural.com.br/noticias/codigo-florestal/plantio-arvores-nativas-alternativa-para-recuperacao-das-areas-preservacao-permanente-34610>
- (13) <http://wrm.org.uy/pt/livros-e-relatorios/plantacoes-de-eucalipto-para-energia-o-caso-da-suzano-no-baixo-parnaiba-maranhao-brasil/>
- (14) [http://wrm.org.uy/es/files/2013/01/EJOLT3\\_ESPs.pdf](http://wrm.org.uy/es/files/2013/01/EJOLT3_ESPs.pdf)
- (15) <http://www.dw.com/en/new-palm-oil-figures-biodiesel-use-in-eu-fueling-deforestation/a-19298426>
- (16) <http://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/temporada-de-incendios-en-indonesia-que-le-hicieron-las-plantaciones-industriales-y-el-estado-indonesio-a-los-bosques-de-las-islas/>
- (17) [http://wrm.org.uy/es/files/2013/01/EJOLT3\\_ESPs.pdf](http://wrm.org.uy/es/files/2013/01/EJOLT3_ESPs.pdf)
- (18) <https://www.iucn.org/theme/forests/our-work/forest-landscape-restoration/bonn-challenge>
- (19) <https://www.asiapulppaper.com/news-media/press-releases/asia-pulp-paper-participates-bonn-challenge-develop-forest-restoration>
- (20) <http://www.thejakartapost.com/news/2015/01/08/sinar-mas-develop-biomass-power-plants.html>
- (21) [http://wrm.org.uy/es/files/2013/01/EJOLT3\\_ESPs.pdf](http://wrm.org.uy/es/files/2013/01/EJOLT3_ESPs.pdf)
- (22) <http://wrm.org.uy/es/acciones-y-campanas/india-apoyemos-a-las-comunidades-que-dependen-de-los-bosques-en-su-lucha-contr-la-expansion-de-las-plantaciones/>



## ¿Salvará el Acuerdo de París a los bosques?

En diciembre de 2015 se festejaba con bombos y platillos el Acuerdo de París, un acuerdo en el marco de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC) que establece nuevas medidas para la reducción de las emisiones de Gases de Efecto Invernadero, responsables del calentamiento de la Tierra.

Casi un año después de celebrado el Acuerdo, el 4 de noviembre de 2016, entró en vigor. Unos días después se iniciaba la Conferencia de las Partes número 22 de la UNFCCC en Marrakech, en Marruecos, donde supuestamente se iría a avanzar con los detalles para la implementación del Acuerdo de París. (1)

A partir del Acuerdo de París y de las discusiones en Marrakech, ¿tienen los bosques y las comunidades que dependen de ellos algo para festejar? La respuesta es: NO. Vayamos por partes.





En realidad el Acuerdo de París es un ejemplo más sobre cómo la Cumbre de Clima y las agendas de los gobiernos han sido capturadas por las corporaciones que tienen interés en continuar y expandir sus negocios, lo que inevitablemente sólo conducirá a agravar aún más la crisis climática. Una muestra de esto es que en el Acuerdo de París no se mencionan los combustibles fósiles, principales responsables del calentamiento global. Mucho menos, se hace mención a las corporaciones que lucran con esos combustibles.

Sin decir cómo lo logrará, el Acuerdo se plantea “mantener el aumento de la temperatura media mundial muy por debajo de 2°C con respecto a los niveles preindustriales, y proseguir los esfuerzos para limitar ese aumento de la temperatura a 1,5°C con respecto a los niveles preindustriales”. (2)

Para lograr el objetivo menos ambicioso del Acuerdo, es decir limitar el aumento de la temperatura por debajo de los 2°C, cada país envió a la UNFCCC sus *Planes Nacionales de Acción para el Clima* donde establecieron cuál será su contribución para cumplir con ese objetivo. Pues bien, las contribuciones a las que cada país se ha comprometido –a propósito voluntariamente- no son suficientes para lograr dicho objetivo (3). De pique, vamos muy mal.

Para el segundo objetivo que se propone, el más ambicioso, de limitar el aumento de la temperatura a 1,5°C, los cálculos técnicos del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por su sigla en inglés) que vinculan la concentración de gases de efecto invernadero y los cambios de temperatura concluyen que es necesario dejar de consumir combustibles fósiles para el año 2025-2030. Dicen que al mismo tiempo, es necesario el uso masivo de una nueva propuesta tecnológica, que implica absorber en diferentes sumideros terrestres – como por ejemplo en los árboles y en el suelo - el dióxido de carbono que actualmente está en la atmósfera y que es uno de los principales responsables del calentamiento de la tierra. Esta nueva propuesta tecnológica es conocida como Emisiones Negativas. (4) Hay cifras estimadas que hablan de que para evitar el aumento de 1,5°C si se fuera a utilizar la tecnología de Emisiones Negativas empleando monocultivos de árboles, se necesitarían 1.000 millones de hectáreas de tierra para tapizarlas con árboles, la superficie del territorio de los Estados Unidos (5).

A pesar de las reiteradas advertencias, el Acuerdo no hace mención a la crucial necesidad de cortar inmediatamente a cero las emisiones que resultan de quemar combustibles fósiles (ver también el artículo “El Acuerdo de París mina la campaña global para dejar el crudo en el subsuelo”, en este boletín). Para evitar un desenlace fatal para muchos de los habitantes del planeta, se estima que es necesario dejar bajo la tierra el 80% de las reservas conocidas de combustibles de origen fósil. (6) No obstante el Acuerdo de París, y por tanto los gobiernos que lo suscriben, no insisten en este asunto. Entonces, ¿cómo pretenden alcanzar los objetivos propuestos?

Uno de los planteos – o problemas - centrales del Acuerdo, dice así: “reducir rápidamente las emisiones de gases de efecto invernadero, de conformidad con la mejor información científica disponible, para alcanzar un equilibrio entre las emisiones antropógenas por las fuentes y la absorción antropógena por los sumideros en la segunda mitad del siglo”. (7) Se centran las soluciones en la creación de los llamados



sumideros terrestres, incluyendo a los bosques, y se abren las puertas a los mecanismos de compensación de emisiones para lograr equilibrios entre las emisiones y los así llamados sumideros. Los mecanismos de compensación de emisiones permiten a las empresas o países con un límite en las emisiones de seguir contaminando más allá del límite, siempre y cuando paguen a alguien en otro lugar para reducir las emisiones por ellos. El mecanismo de compensación de emisiones más conocido es el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) del Protocolo de Kioto. (8) Este es un mensaje muy errado y muy peligroso para los millones de personas que dependen de los territorios para su sobrevivencia.

Es justamente en dicha propuesta que radica el problema central del Acuerdo de París: la negación de la diferencia entre el carbono fósil y el biótico. Sin embargo para el clima, existe una diferencia muy importante entre los dos tipos de carbono. Por un lado está el carbono que se emite por ejemplo cuando ocurre la deforestación, que forma parte del ciclo natural del carbono emitido y absorbido por los vegetales y también por los océanos y que está circulando en la atmósfera desde hace millones de años. Por otro lado, está el carbono que se libera al extraer y quemar el petróleo, carbón mineral o gas natural. Ese carbono, que estuvo almacenado en el subsuelo durante millones de años, al ser liberado, aumenta la cantidad total de carbono (dióxido) en la atmósfera. Aunque los vegetales y los océanos puedan absorber una parte de este carbono adicional introducido a la atmósfera, éstos lo hacen temporalmente. Por ejemplo, de haber un incendio, o si un árbol muere, el CO<sub>2</sub> se emite nuevamente y vuelve a la atmósfera. (9)

### Argumentos en el olvido

Los bosques habían sido excluidos de los mecanismos de compensación de emisiones de carbono del Protocolo de Kioto, principalmente el MDL, por una serie de razones: a) es imposible medir con precisión cuánto carbono se encuentra almacenado en los bosques, y además esto cambia constantemente, b) el mercado de carbono no logró dar solución a los factores que impulsan la deforestación, los proyectos de compensación de carbono tan solo trasladan la destrucción a otros lugares fuera del área del proyecto de compensación, (c) las normas propuestas creaban incentivos perversos, entre otros porque la definición de la FAO fue la que se utilizó para definir a los bosques. Sin embargo, esa definición confunde a los bosques con las plantaciones y así, la inclusión de los “bosques” habría creado un nuevo subsidio a la expansión de las plantaciones de mono-cultivos de árboles; (d) los bosques almacenan carbono solo temporalmente y ese carbono puede ser liberado en cualquier momento por procesos naturales y sociales. Esta llamada *no permanencia* del carbono en los árboles causa numerosas complicaciones para el mercado de carbono: si el carbono de los árboles es liberado, entonces el comprador del crédito de carbono ya no puede decir que su emisión de carbono fósil ha sido compensada. (10)

Los argumentos que hasta el momento habían sido válidos para excluir a los proyectos REDD [Programa de **R**edución de **E**misiones de Carbono causadas por la **D**eforestación y la **D**egradación de los Bosques, por sus siglas en inglés] de los mecanismos de compensación de emisiones siguen siendo válidos, no obstante a los gobernantes parece haberseles olvidado.

A pesar de los gobiernos hayan excluido a los bosques del Protocolo de Kioto, quienes tenían intereses en hacer negocios con REDD ocuparon espacio para poner REDD en la



agenda oficial de la UNFCCC. Los que tenían intereses tanto porque les interesaba compensar sus emisiones o porque tenían proyectos REDD para ofrecer crearon además un mercado voluntario, es decir paralelo a las negociaciones formales en el marco de la UNFCCC. Con este mercado voluntario para proyectos REDD, los gobiernos, las empresas contaminantes, junto a las grandes organizaciones conservacionistas intentaron mantener presión para la inclusión de REDD en los mecanismos “oficiales” de Naciones Unidas. Existe suficiente evidencia que muestra que estos proyectos e iniciativas voluntarias que contaron con financiamiento a partir del mercado de carbono del Banco Mundial y también de la propia ONU (UN-REDD), han resultado malos. Malos desde el punto de vista climático porque las emisiones continuaron en aumento, así como para los bosques que continúan extinguiéndose y para la gente que dependen de los bosques. Con el Acuerdo de París se elimina la separación entre los mercados voluntarios y el mercado de carbono en el marco de la UNFCCC de las Naciones Unidas.

Ignorando esta evidencia, REDD fue incluido en el Acuerdo de París y esta vez, sin limitaciones para la creación de un mercado para negociar los créditos, la compra-venta de créditos puede darse entre países Norte-Sur o Sur-Sur. Lo que empeora las consecuencias de esta decisión es que ahora, por el Acuerdo, los países del Sur -donde se encuentran las mayores áreas boscosas - tienen metas de reducción con las que cumplir (voluntariamente). Muchos de ellos han incluido en sus contabilidades nacionales la contribución de los bosques en la mitigación de las emisiones. Cada país deberá ahora desarrollar un mecanismo transparente y confiable para garantizar que las reducciones contabilizadas en el balance nacional de carbono no están siendo contabilizadas doblemente. Esto podría ocurrir si hay proyectos privados de REDD+ o programas de REDD+ administrados por provincias, municipios o estados dentro del país, que venden créditos de carbono. Contar dos veces la misma reducción contribuirá a empeorar aún más la situación. Además, se suma a este riesgo de la doble contabilización, la realidad que la supuesta reducción en el caso de las emisiones de carbono evitadas por reducción de la deforestación o por plantar árboles siempre son **supuestas reducciones**. La reducción vendida como crédito de carbono o registrada en un balance nacional de carbono nunca puede ser comprobada porque no es posible prever lo que habría pasado con el bosque, ni es posible de hacer un cálculo adecuado sobre la cantidad de carbono contenido en un bosque. (11)

### **Un futuro incierto para los bosques y sus comunidades**

Los proyectos REDD hasta ahora implementados han mostrado que, además de ser una falsa solución al cambio climático, han creado una serie de problemas a las comunidades locales que tradicionalmente han vivido en los bosques, desde la no consulta y la no información previa sobre la creación de áreas para la compensación de emisiones, hasta la imposición de restricciones severas al uso de sus bosques. Y lo que es peor es que estos proyectos también han mostrado no contribuir en lo más mínimo a asegurar el derecho y control de las comunidades sobre sus bosques. Esto queda expuesto en una revisión de más de 24 proyectos REDD implementados en América Latina, Asia y África. (12)

REDD ha sido incapaz de frenar la crisis climática, incapaz de frenar las verdaderas causas de la deforestación, e incapaz de mejorar las condiciones de vida de las comunidades dependientes de los bosques. Pero nada de esto fue aprendido por quienes



suscribieron el Acuerdo de París.

- (1) En Marrakech no hubo avances significativos en la definición de una hoja de ruta para la implementación del acuerdo de París. Sino más bien, hubo discusiones trancadas, sobre los problemas centrales que se crean a partir de la aprobación del Acuerdo, por ejemplo sobre la creación de un posible mercado de carbono, la doble-contabilización de las reducciones de emisiones que cada país contabilizará y sobre el financiamiento necesario para los países del Sur. Ver “Forest highlights from Marrakech” en <http://www.fern.org/node/6209>
- (2) Acuerdo de París  
[http://unfccc.int/files/meetings/paris\\_nov\\_2015/application/pdf/paris\\_agreement\\_spanish\\_.pdf](http://unfccc.int/files/meetings/paris_nov_2015/application/pdf/paris_agreement_spanish_.pdf)
- (3) [http://ec.europa.eu/clima/policies/international/negotiations/paris\\_en](http://ec.europa.eu/clima/policies/international/negotiations/paris_en)
- (4) <http://www.climatechangenews.com/2015/12/07/scientists-1-5c-warming-limit-means-fossil-fuel-phase-out-by-2030/>
- (5) Going Negative, How carbon sinks could cost the Earth. FERN.  
<http://www.fern.org/sites/fern.org/files/Going%20negative%20version%202.pdf>
- (6) <https://www.theguardian.com/environment/2015/jan/07/much-worlds-fossil-fuel-reserve-must-stay-buried-prevent-climate-change-study-says>
- (7) Ver artículo 4 del Acuerdo de París en:  
[http://unfccc.int/files/essential\\_background/convention/application/pdf/spanish\\_paris\\_agreement.pdf](http://unfccc.int/files/essential_background/convention/application/pdf/spanish_paris_agreement.pdf)
- (8) Más información en Carbon Trade Watch: El mercado de emisiones: Cómo funciona y por qué fracasa. <http://www.carbontradewatch.org/publications/el-mercado-de-emisiones-como-funciona-y-por-que-fracasa.html> y en el folleto de Amigos de la Tierra Internacional: Financierización de la naturaleza: La creación de una nueva definición de la naturaleza.  
<http://www.foei.org/es/recursos/publicaciones/publicaciones-por-tema/bosques-biodiversidad-publicaciones/financiarizacion-nature-creating-new-definition-nature>
- (9), (10) Para leer más: 10 alertas sobre REDD para comunidades. <http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/10-alertas-sobre-redd-para-comunidades/>
- (11) [La introducción a la publicación '10 alertas sobre REDD para comunidades'](#) explica porque debe-se hablar de supuestas emisiones reducidas en el caso de cálculos sobre carbono en los bosques en vez de reducciones reales y comprobables.
- (12) REDD: una colección de conflictos, contradicciones y mentiras  
[http://wrm.org.uy/es/files/2014/12/REDD-Coleccion\\_de\\_conflictos\\_contradicciones\\_y\\_mentiras\\_expandido.pdf](http://wrm.org.uy/es/files/2014/12/REDD-Coleccion_de_conflictos_contradicciones_y_mentiras_expandido.pdf)



## **La mención de REDD+ en el Acuerdo de París asegura que se continúe financiando a la industria del conservacionismo mientras que la deforestación a gran escala avanza sin obstáculos**

La “industria del conservacionismo” - grupos como *The Nature Conservancy*, WWF, *Conservation International*, consultores y auditores de proyectos REDD+ - y donantes como el Banco Mundial celebraron el reconocimiento formal de REDD+ en el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, en diciembre de 2015. Hace casi diez años que todos ellos han estado presionando para que REDD+ fuera incluido en los mercados mundiales de carbono creados por el Protocolo de Kyoto de la ONU. Para las comunidades afectadas por los proyectos y programas REDD+, la noticia no habrá sido motivo de celebración. Enfrentadas al hostigamiento, la inseguridad de la tenencia de la tierra y las restricciones al uso que tradicionalmente han hecho del bosque, los pueblos de los bosques y las comunidades que tradicionalmente dependen de los bosques se han llevado la peor parte del experimento REDD+ que, por otro lado, ha permitido a la industria del conservacionismo embolsarse cientos sino miles de millones de dólares, coronas noruegas y euros por la promesa incumplida de convertir a REDD+ en una exitosa herramienta de conservación de los bosques que detendrá la deforestación.

En realidad, REDD+ no está concebido para proteger los bosques ni para reducir la deforestación, sino para permitir que las empresas y los países industrializados continúen quemando carbono fósil. REDD+ identifica falsamente a la agricultura en pequeña escala y al cultivo migratorio como las principales causas de la destrucción de los bosques tropicales. Tal vez no debería causar sorpresa que después de 10 años de que la industria del conservacionismo haya estado experimentando con REDD+, se registre ahora un aumento de la pérdida de bosques en varias zonas donde precisamente se han implementado proyectos REDD+ - el programa *REDD Early Movers* en Acre, Brasil, y el proyecto REDD+ de Mai N'dombe, en la República Democrática del Congo, por citar sólo algunos (1). Peor aún, la puesta en práctica de REDD+ ha dado como resultado graves restricciones al uso tradicional de la tierra por parte de los pueblos del bosque, mientras que la ganadería a gran escala, la minería, las represas hidroeléctricas y las grandes obras de infraestructura continúan intocadas, destruyendo grandes franjas de bosques tropicales. De ese modo, REDD+ ha demostrado ser la herramienta errónea para abordar los motores de la destrucción a gran escala. (2)



Y aún así, a pesar del triste historial de REDD+ en los últimos 10 años, los inversionistas empresariales e institucionales y sus socios de la industria del conservacionismo siguen anunciando nuevas iniciativas REDD+. Por ejemplo, el Banco Europeo de Inversiones, *Conservation International* y un fondo de inversión denominado “*Althelia Climate Fund*” recibieron un total de 53,5 millones de dólares (US\$ 35 millones de inversión y US\$ 18,5 millones como donación) del Fondo Verde para el Clima de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Clima (3), para un programa REDD+ en Madagascar. Noruega, empresas de la industria alimenticia mundial (responsable de deforestación y de importantes emisiones de gases de efecto invernadero) y el Fondo Mundial para el Medio Ambiente (FMAM) del Banco Mundial anunciaron un nuevo “fondo para los bosques tropicales y la agricultura” en el Foro Económico Mundial 2017 celebrado en Davos, el lujoso centro vacacional suizo de esquí. Se dice que el nuevo fondo utiliza un “enfoque jurisdiccional” (ver más adelante) y menciona a Brasil e Indonesia como países donde se llevarán a cabo los proyectos iniciales. Entre las empresas mundiales de alimentos que se dice están interesadas en apoyar el fondo figuran Carrefour, Mars, Nestlé y Unilever - esta última anunció una inversión en el Fondo de US\$ 25 millones durante un período de cinco años.

Pero, estas empresas mundiales de alimentos ¿realmente quieren hacernos creer que se preocupan por los bosques y los derechos de los pueblos del bosque? Parece más plausible que el motivo sea el de proteger las cuotas de mercado - y por lo tanto los márgenes de beneficio - en los países industrializados y en los centros urbanos donde los consumidores demandan cada vez más productos “libres de deforestación”. Eso también explicaría por qué estas empresas no presentan iniciativas para reducir el control empresarial del sistema alimentario internacional ni para fortalecer los modelos de agricultura campesina con menor uso intensivo de carbono. Esperar tales medidas de las empresas mundiales de alimentos sería como esperar que las empresas de combustibles fósiles hicieran cabildeo en la ONU para que se adopte un acuerdo climático firme que claramente ponga fin en un futuro próximo a la combustión de carbono fósil.

¿Por qué gobiernos como Noruega y Alemania, el Banco Europeo de Inversiones y empresas como Unilever siguen invirtiendo más dinero en REDD+ a pesar de que la iniciativa “está muy lejos de lo que se esperaba”? (4) Un reciente artículo académico proporciona alguna explicación. *Promising Change, Delivering Continuity: REDD+ as Conservation Fad* explica que REDD+ es funcional a la industria conservacionista y a la del desarrollo en tanto les ayuda a “generar valor y recursos financieros adecuados”. (5) El artículo hace referencia a que REDD+ está “en onda”, entendiendo por eso una “forma de comportamiento colectivo que se desarrolla dentro de una cultura, una generación o grupo social y cuyo impulso es seguido con entusiasmo por un grupo de personas durante un período limitado de tiempo”. Y por lo general, poco importa si lo que está “en onda” sirve o conviene para resolver el problema real.

El artículo señala que un estudio reciente de “23 de las 300 iniciativas subnacionales demostró que sólo 4 habían logrado vender realmente créditos de carbono, y encontró que la financiación es clave para sostener las iniciativas”. El artículo también menciona “desafíos” técnicos y explica que “la comercialización de créditos de carbono bajo los sistemas voluntarios de estándares de carbono involucra complejos procedimientos y requisitos técnicos”.





Los autores explican que el lenguaje y los argumentos cambian cuando la industria del conservacionismo presenta una nueva propuesta para salvar los bosques, por lo que REDD+ implica un cambio a nivel discursivo. Uno de esos cambios recientes en la discusión sobre REDD+ es el término “REDD+ jurisdiccional”. Significa que los gobiernos y los bancos de desarrollo se están alejando del financiamiento de proyectos REDD+ individuales y en su lugar apuntan a aplicar las actividades REDD+ a nivel de toda una provincia, estado y, en última instancia, todo un país. El programa del gobierno alemán “*REDD Early Movers*” es un ejemplo de un programa REDD+ “jurisdiccional”, donde el gobierno alemán paga al gobierno del estado brasileño de Acre en tanto Acre ofrezca pruebas de que en el estado la deforestación no ha excedido un máximo acordado de pérdida de bosque. El nuevo fondo para bosques tropicales mencionado anteriormente, que fue anunciado por Noruega y otros en Davos, también anunció que se centrará en proyectos “jurisdiccionales”.

A pesar de estos cambios en la terminología, los autores de “*Promising Change, Delivering Continuity*” dicen que, de hecho, REDD+ - al igual que anteriores “ondas conservacionistas” - sobre todo significa “continuidad y reiteración en términos de las promesas y expectativas iniciales que conducen a importantes financiaciones de donantes, actividades de proyectos piloto y desarrollo de políticas y procesos de implementación”. Los autores también dicen que las promesas y expectativas de REDD+ “han logrado poco en términos de cambiar en la práctica el manejo y uso real del bosque fuera de los sitios seleccionados para proyectos piloto, pero les han dado vida a los actores de la industria conservacionista y del desarrollo, incluidos los académicos.

Es lamentable que los responsables del Banco Europeo de Inversiones, del Fondo Verde para el Clima o de los gobiernos de Noruega y Alemania sigan ignorando la creciente evidencia de que si los objetivos son la reducción de la pérdida de bosques y la lucha contra las causas estructurales del cambio climático, REDD+ es contraproducente. Esa evidencia no cambiará sólo porque el grupo de presión conservacionista haya logrado que REDD+ se mencione en el Acuerdo de París de la ONU, o porque los bancos y los gobiernos continúan invirtiendo más dinero en nuevas iniciativas regionales “jurisdiccionales” de REDD+.

El artículo *Promising change* concluye que REDD+ es sobre todo una “mercancía discursiva que se promueve cuidadosamente de forma tal que permita a los actores de la industria del desarrollo y del conservacionismo tener acceso a recursos financieros”. Debido a que todavía hay muchos que miran a REDD+ con la esperanza de que ayude a hacer frente al cambio climático mundial y a proteger los bosques y los derechos de los pueblos de los bosques, los autores exhortan a impugnar los usos de los fondos asignados a REDD+. A esto se suman las severas restricciones, la criminalización y la inseguridad en la tenencia de la tierra de los pueblos de los bosques y las comunidades afectadas que tradicionalmente han utilizado los bosques donde se implementan los proyectos REDD+ (2). Por ello es tiempo de reemplazar el fallido experimento REDD+ y en cambio apoyar las luchas y las iniciativas de los pueblos de los bosques y las comunidades que tradicionalmente han usado y protegido los bosques durante generaciones. Varios estudios han demostrado que cuando los territorios de los pueblos indígenas son reconocidos y demarcados y allí donde se respetan los derechos de las comunidades tradicionales de los bosques, las tasas de deforestación son más bajas que



en las zonas circundantes que no están bajo el control de los pueblos indígenas o las comunidades tradicionales del bosque. (6)

- (1) Ver, entre otros, “Deforestation is increasing in the Mai N'dombe REDD project area. And the project still sells carbon credits”, en: <http://www.redd-monitor.org/2016/02/18/deforestation-is-increasing-in-the-mai-ndombe-redd-project-area-and-the-project-still-sells-carbon-credits/> ; The virtual economy of REDD: Conflicts of interest, hot air, and dodgy baselines, en: <http://www.redd-monitor.org/2016/06/02/the-virtual-economy-of-redd-conflicts-of-interest-hot-air-and-dodgy-baselines/>
- (2) Por más ejemplos ver REDD: una colección de conflictos, contradicciones y mentiras e informes en la página web: [www.redd-monitor.org](http://www.redd-monitor.org)
- (3) Ver información del Fondo Verde para el Clima sobre la aprobación de los fondos en: <http://www.greenclimate.fund/-/sustainable-landscapes-in-eastern-madagascar>
- (4) Ver también el exhaustivo estudio de CIFOR “REDD+ on the ground: A case book of subnational initiatives across the globe”, publicado en 2014.
- (5) Promising Change, Delivering Continuity: REDD+ as Conservation Fad. Artículo de Jens Friis Lund et al. Publicado en el periódico World Development (2016).
- (6) Ver el gráfico “Indigenous groups are good forest stewards”, pág. 17 en el informe de Fern et al. “Going Negative”. <http://www.fern.org/sites/fern.org/files/Going%20negative%20version%202.pdf>



## **El proyecto de plantación de árboles de Ibi Batéké en RDC: propagandeado como un éxito que nunca fue**

El proyecto de plantación de árboles de Ibi Batéké, propagandeado como “innovador” y el primer proyecto MDL (1) en la República Democrática del Congo, prometió utilizar préstamos y pagos anticipados por concepto de créditos de carbono para plantar acacias, eucaliptos y pinos en unas 4.000 hectáreas de sabana. También prometió restaurar 230 hectáreas como “zona ecológica”, plantando especies de árboles nativos. (2) Pasados 5 o 7 años, los árboles de la plantación serían cortados y convertidos en carbón vegetal, que se vendería en el lucrativo mercado del carbón vegetal en la capital del país, Kinshasa. En los primeros años, antes de que creciera el dosel forestal hasta cerrarse, también se generarían ingresos a partir de la venta de mandioca plantada bajo los árboles de la plantación de acacias. La empresa Novacel, dueña del proyecto, esperaba que estas tres actividades - la venta de carbón vegetal y de mandioca, junto con los ingresos por las ventas de créditos de carbono - generaran suficiente dinero para que el proyecto pudiera



cubrir sus costos, devolver los préstamos y replantar los árboles que fueron cortados para ser convertidos en carbón vegetal. (3) Novacel describe el carbón vegetal como “sostenible” por la promesa de volver a plantar reponiendo los árboles que fueron convertidos en carbón vegetal.

La replantación también es necesaria porque el proyecto vende créditos de carbono, entre otros al Fondo del Biocarbono, del Banco Mundial. (4) Los créditos de carbono son una promesa: Ibi Batéké planta árboles que almacenan carbono y que el proyecto afirma que no se habrían plantado de no haber sido por los ingresos provenientes de las ventas de créditos de carbono. Esto permite a inversionistas del Fondo del Biocarbono, como *Sumitomo Chemicals* o *Tokyo Electric Power Co.*, dos compañías japonesas que reciben créditos de carbono a cambio de sus inversiones, afirmar que sus emisiones no perjudican al clima porque han pagado al proyecto Ibi Batéké para plantar nuevos árboles. Los consultores del proyecto han calculado que estos árboles absorben cada año 54.511 toneladas de dióxido de carbono, y que así lo seguirán haciendo durante los 30 años de vida del proyecto, es decir, 2,4 millones de créditos de carbono en 30 años. Los consultores también afirman saber que, de no haber sido por el proyecto, los árboles no se habrían plantado y no se habría almacenado carbono. Para mantener esa promesa de almacenar carbono que de otro modo hubiera permanecido en la atmósfera, es necesario replantar los árboles que fueron cortados para obtener carbón vegetal.

¿Por qué? Porque cuando se quema carbón vegetal, el carbono almacenado en los árboles se libera nuevamente a la atmósfera. Pero el comprador del crédito de carbono pagó al proyecto de carbono de Ibi Batéké para que mantuviera el carbono fuera de la atmósfera, para así poder él emitir más carbono sin violar su límite legal de emisión. Es por eso que, para que el crédito de carbono mantenga la promesa realizada al comprador de compensar las emisiones realizadas en algún país industrializado, el proyecto necesita replantar los árboles que fueron convertidos a carbón vegetal.

El proyecto Ibi Batéké también prometió utilizar una parte de los ingresos de la venta de créditos de carbono en proyectos comunitarios. “Comunidad del Congo utiliza pagos de carbono para enviar a los niños a la escuela” fue el titular de un comunicado de prensa del Banco Mundial de marzo de 2011, cuando el Fondo del Biocarbono anunció que compraría créditos de carbono del proyecto. (5)

### **¿Quién está detrás del proyecto Ibi Batéké de plantación de árboles para carbono?**

Novacel es una empresa privada creada por el difunto Paul Mushiete Mahamwe, Ministro de Hacienda de la República Democrática del Congo durante el mandato del ex Presidente Mobutu. Sus tres hijos son dueños de la empresa, de la cual es director uno de ellos, Olivier Mushiete, quien ha residido durante largo tiempo en Bélgica. Olivier fue quien inició el proyecto Ibi Batéké en 1995. También se presenta como jefe tradicional de las tierras incluidas en el proyecto de carbono Ibi Batéké, y varios documentos del Banco Mundial se refieren a Novacel como una empresa fundada por “nativos de la región de Batéké”. Olivier Mushiete también creó una organización sin fines de lucro, GI-Agro, que gestiona los fondos destinados por Novacel a proyectos de “desarrollo comunitario”.

Olivier Mushiete y sus hermanos afirman que al morir su padre heredaron títulos personales sobre 22.000 hectáreas de tierra. Se dice que de esa tierra Olivier Mushiete



tituló 8.000 hectáreas a su nombre y las registró como una concesión (*contrat d'emphyteose*). La tierra arrendada a Novacel para el proyecto Ibi Batéké de plantación de árboles para carbono es una parte de esas 8.000 hectáreas de tierra que O. Mushiete registró como tierras de tenencia privada. Un informe acerca de los derechos sobre la tierra en la zona del proyecto (6) establece que, por lo tanto, “legalmente, Olivier Mushiete es el principal beneficiario de todos los ingresos generados por el proyecto Ibi-Batéké”. El estudio señala además que “al obtener una titulación legal sobre las 8.000 has donde se ejecutan las actividades del proyecto - además de que la *Chefferie* (entidad política y administrativa de un territorio determinado) reconociera la tierra como privada -, Olivier Mushiete parece haber anulado efectivamente cualquier reclamo consuetudinario sobre Ibi que pudieran hacer otros miembros del clan y que pudiera competir con él”. El informe no dice si había otras reivindicaciones sobre esta tierra o cómo reaccionaron quienes pudieron haber visto anulados sus derechos consuetudinarios sobre la misma. Otro interrogante que no está contemplado en el informe es cómo adquirió la tierra el difunto Paul Mushiete Mahamwe. El informe “*The Impacts of the Carbon Sinks of Ibi-Batéké Project on the Indigenous Pygmies of the Democratic Republic of the Congo*” sugiere que el pueblo indígena “Pigmeo” tiene reivindicaciones consuetudinarias sobre la tierra de la que se apropió Mushiete Mahamwe. (7)

### ¿Quién financió el proyecto?

El Fondo del Biocarbono fue uno de los primeros financiadores del proyecto Ibi Batéké. Además de entregar un pago anticipado por los créditos de carbono que prometió comprar, el Fondo también proporcionó apoyo técnico para su registro como un proyecto MDL. Un informe del Banco Mundial afirma que la temprana participación del Fondo del Biocarbono como inversionista motivó a la compañía francesa Orbeo (una empresa conjunta de la empresa química Rhodia y el banco francés *Société General* que fue luego comprada por la empresa belga *Solvay Energy Services*) a hacer un pago anticipado por una cantidad de créditos de carbono igual a la adquirida por el Fondo del Biocarbono. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, PNUMA, cubrió parte de los costos de los documentos técnicos exigidos para la preparación de un proyecto de compensación de emisiones de carbono. Se dice que dos empresas francesas, UMICORE (que opera en el sector minero) y Suez (una empresa del sector de la energía) habrían ofrecido préstamos pagaderos a 7 años de 250.000 euros cada una (se esperaba que las ventas de carbón vegetal generaran ingresos a partir del séptimo año, con lo que se pagarían los préstamos). Varios informes también señalan que dos personas invirtieron un total de 550.000 euros en el proyecto.

En 2012, el Fondo del Biocarbono redujo sustancialmente el número de créditos de carbono que compraría al proyecto Ibi Batéké - de los 500.000 créditos de carbono anunciados en 2009, pasó a 80.000. La compañía francesa Orbeo anunció que compraría una cantidad igual a la anunciada por el Fondo del Biocarbono, así que también redujo su compra a 80.000 créditos. Los créditos de carbono, comprados por el Fondo del Biocarbono y por Orbeo a un precio de 4 dólares por crédito, deben entregarse en 2017. (8)

A pesar de la importante quita en la compra de créditos de carbono por parte tanto del Banco Mundial como de Orbeo, Novacel pudo acceder a por lo menos 1,5 millones de dólares de financiamiento externo, además del apoyo técnico y financiero del PNUMA



y del Fondo del Biocarbono para la preparación de los documentos del proyecto y para la plantación. Sin embargo, en mayo de 2013 la empresa había plantado apenas 1.012,42 hectáreas. Ésa es la última fecha sobre la cual existe información pública acerca de la superficie plantada.

El proyecto Ibi Batéké fue registrado como proyecto MDL en 2011, pero todavía no se han emitido créditos de carbono. En diciembre de 2016, la base de datos del MDL no revelaba información alguna sobre la fecha de realización de la auditoría de verificación prevista para 2017. Sin embargo, sin una auditoría de verificación de este tipo, el proyecto no podrá ofrecer créditos de carbono al Fondo del Biocarbono a fines de 2017.

### **El dueño del proyecto Ibi Batéké quedó “subcapitalizado” a pesar de los generosos préstamos y pagos anticipados por créditos de carbono del Banco Mundial**

Parece ser que el generoso financiamiento para que Novacel pusiera en marcha su negocio no alcanzó de todos modos para cumplir con la promesa de replantar unas 4.000 hectáreas con plantaciones de acacias, eucaliptos y pinos. “Con capital insuficiente, NOVACEL enfrenta recurrentes dificultades para financiar sus actividades, aunque se benefició de préstamos (Suez, Umicore) y prepagos (Fondo del Biocarbono, Orbeo) de créditos de carbono que debía recibir durante el período 2008-2017. Actualmente, sólo la venta de mandioca (como harina y en hojuelas) garantiza la supervivencia de la empresa. En consecuencia, hasta la fecha se plantaron sólo 1.012,42 hectáreas desde 2008, lo que se traduce en un saldo neto (secuestro - emisión) de CO<sub>2</sub> en todo el proyecto cercano a cero a finales de 2012”, se señala en un informe de evaluación del Fondo del Biocarbono de 2015. (9)

Novacel está buscando ahora que el Banco Mundial le arroje un nuevo salvavidas financiero. Esta vez la compañía espera acceder a los fondos proporcionados por el Programa de Inversión Forestal del Banco Mundial (FIP, por su sigla en inglés). Un informe del Fondo del Biocarbono de 2015 sobre la situación de la implementación del proyecto Ibi Batéké sugiere que el “Proyecto de manejo del paisaje forestal mejorado” (Improved Forested Landscape Management Project) del FIP en la República Democrática del Congo podría ofrecer un préstamo adicional a Novacel. Con ese préstamo se podría resolver el problema que enfrentaría el Fondo del Biocarbono a fines de 2017 si - o cuando - no fuera posible entregar créditos de carbono y Novacel ya se hubiera gastado todo el dinero que recibió como pago anticipado a cuenta de la posterior entrega de los créditos de carbono.

Sin embargo, un nuevo préstamo no aborda la cuestión de por qué el proyecto necesita otro préstamo. ¿El Fondo del Biocarbono subestimó tanto el costo que implicaba plantar árboles en la meseta de Batéké que por eso la generosa financiación y los préstamos iniciales alcanzaron solamente para cubrir una cuarta parte de la plantación planeada?

Las publicaciones referidas al proyecto difieren en cuanto a la contribución que se espera harán los ingresos por venta de créditos de carbono al proyecto. Un informe indica que se calcula que las ventas de créditos de carbono representarán alrededor del 30 por ciento de los ingresos del proyecto, 20 por ciento las ventas de carbón vegetal y aproximadamente 45 por ciento la venta de mandioca. Por otro lado, otro gráfico atribuye sólo el 1 por ciento de los ingresos del proyecto a las ventas de créditos de



carbón, el 30 por ciento a las de carbón vegetal y el 68 por ciento a las ventas de mandioca. ¿Qué contribución espera el Banco Mundial tendrán los ingresos por la venta de créditos de carbono? El material de relaciones públicas del Banco Mundial describe al proyecto Ibi Batéké como un proyecto de financiamiento de carbono. Si las ventas de los créditos de carbono representan tan solo una cantidad insignificante de los ingresos del proyecto, ¿no es engañoso calificarlo como un proyecto de compensación de emisiones de carbono?

Por otra parte, el mercado del carbón vegetal de Kinshasa es muy lucrativo y tiene una alta demanda. Entonces, ¿el proyecto todavía no vende carbón vegetal, o acaso la replantación de los árboles que fueron cortados para hacer carbón vegetal no es una prioridad para generar ingresos a partir de su venta? Las empresas forestales en Brasil, por ejemplo, aprovecharon el mercado de carbono del MDL para financiar la replantación cuando se redujeron los subsidios estatales para dicha actividad. En lugar de guardar los fondos necesarios para replantar sus plantaciones de eucaliptos envejecidos al final de la rotación de 21 años, las compañías prefirieron embolsarse sus ganancias durante los 20 años que los árboles de eucalipto rebrotaron después de ser cortados. En Brasil, empresas como Plantar (también un proyecto del Fondo del Biocarbono) (10), y Vallourec utilizaron los ingresos percibidos a través de los créditos de carbono del MDL para financiar la replantación de sus monocultivos de eucalipto, alegando que de otro modo hubieran tenido que cambiar y pasar a quemar carbón mineral en lugar de carbón vegetal en sus fundiciones de hierro (ver [boletín 163 del WRM](#), febrero de 2011). ¿Guardarán fondos para volver a plantar a los 21 años, cuando sea necesario reemplazar los eucaliptos cortados? Esto parece tan (poco) probable como que Novacel reserve los fondos necesarios para volver a plantar los árboles de acacia en Batéké, después de que sean cortados una última vez para hacer carbón vegetal al final de los 30 años de vida del proyecto de carbono Ibi Batéké. Pero si no se replantan, aumentará el impacto climático negativo del proyecto, porque los créditos de carbono, una vez vendidos, justificarían que se realizaran emisiones adicionales en otras partes del mundo, que en ese caso ni siquiera se compensarían con la plantación de árboles.

### **Proyectos del Fondo del Biocarbono como Plantar e Ibi Batéké revelan que las plantaciones de carbono son una falsa solución para el clima, la crisis energética y para las comunidades**

Aún así, el Acuerdo de París de las Naciones Unidas llama a expandir estas falsas soluciones. Tanto dicho Acuerdo como otros numerosos planes de acción climática nacionales y regionales promueven directa o indirectamente las plantaciones de árboles para biomasa (ver artículo en este boletín), y fondos como el Fondo del Biocarbono perpetúan los mercados de carbono como una forma de financiar dichas plantaciones. La experiencia de los movimientos sociales y las comunidades locales afectadas por las plantaciones de árboles a gran escala muestra que los proyectos de compensación de carbono de las plantaciones de árboles son una falsa solución que tiende a empeorar el problema.

Hasta ahora, desde el punto de vista climático y financiero, el proyecto Ibi Batéké ha sido un fracaso. También muestra por qué los proyectos de compensación de carbono tienden a reforzar las injusticias históricas en la designación de tierras. Este no es el único ejemplo de un proyecto de compensación de carbono que cambia el uso del suelo





a gran escala y refuerza las injusticias históricas de la distribución de tierras. (11) El dueño de la empresa que está por detrás del proyecto Ibi Batéké, Novacel - creada por miembros de la élite política de la era Mobuto - ha convertido las tierras consuetudinarias (adquiridas bajo circunstancias cuestionables) en propiedad privada. Esto extinguió efectivamente cualquier otro derecho consuetudinario que otros miembros del clan Ibi pudieran tener para esta tierra. El proyecto de plantación de árboles de Ibi Batéké en la República Democrática del Congo se ha propagandeado como un éxito que nunca fue.

(1) MDL es la sigla de “Mecanismo de Desarrollo Limpio”, uno de los tres sistemas a través de los cuales el acuerdo internacional de las Naciones Unidas sobre el clima de 1997, el Protocolo de Kyoto, pretendía promover los mercados de carbono. El MDL permite a los países industrializados y a las empresas de estos países superar sus límites de emisión de gases de efecto invernadero en el país si en su lugar compran créditos de carbono del MDL. Los créditos se venden con la promesa (no verificable) de que el proyecto que emite estos créditos de MDL ha ahorrado emisiones que de otro modo hubieran sido liberadas a la atmósfera. El rápido aumento de los gases de efecto invernadero es la principal causa del cambio climático.

(2) Ver una breve descripción y enlaces a más documentos en el Atlas de Justicia Ambiental de Ejolt: <https://ejatlas.org/conflict/ibi-bateke-carbon-sink-plantation-drc>

(3) Otro documento del Banco Mundial, el Plan de Inversión del FIP para la República Democrática del Congo, explica por qué los pagos por créditos de carbono fueron tan importantes para financiar las plantaciones de árboles: “En las fases iniciales, el flujo de los ingresos derivados de la venta de mandioca permite a la entidad del proyecto financiar los costos de transacción, pero no los costos de inversión. Por lo tanto, la entidad del proyecto necesitaba aprovechar los recursos de otras fuentes, lo que fue posible, ya que los ingresos esperados de los créditos de carbono pudieron utilizarse como garantía de fondos de inversión internacionales”. Pág. 35, [https://www-cif.climateinvestmentfunds.org/sites/default/files/meeting-documents/fip\\_4\\_dcr\\_ip\\_0\\_0.pdf](https://www-cif.climateinvestmentfunds.org/sites/default/files/meeting-documents/fip_4_dcr_ip_0_0.pdf)

(4) El Fondo del Biocarbono es uno de los fondos creados por el Banco Mundial a principios de los años 2000 para promover los mercados mundiales de carbono.

(5) Comunicado de prensa del Banco Mundial “Congo community to use carbon payment to put kids through school”. 8 de marzo de 2011.

(6) Analysis of institutional mechanisms for sharing REDD+ benefits. Estudio publicado por USAID. 2012, [https://www.land-links.org/wp-content/uploads/2016/09/USAID\\_Land\\_Tenure\\_Analysis\\_of\\_Institutional\\_Mechanisms\\_for\\_Sharing\\_REDD\\_Benefits\\_Case\\_Studies.pdf](https://www.land-links.org/wp-content/uploads/2016/09/USAID_Land_Tenure_Analysis_of_Institutional_Mechanisms_for_Sharing_REDD_Benefits_Case_Studies.pdf)

(7) Informe The Impacts of the “Carbon Sinks of Ibi-Batéké Project” on the Indigenous Pygmies of the Democratic Republic of the Congo por Sinafasi Makelo Adrien. 2006. Página 45. <http://no-redd.com/wp-content/uploads/2015/09/Ibi-Bateke-REDD-type-servitude-Case-Studies1-2.pdf>

(8) Antes de que un proyecto MDL pueda vender créditos de carbono, dos empresas de auditoría diferentes (pagadas por el proyecto) deben visitar el área del proyecto. La primera auditoría se llama validación. Sólo los proyectos validados pueden registrarse como proyectos MDL. La validación confirma que los documentos del proyecto cumplen con las reglas del MDL y que las estimaciones hechas sobre la reducción de emisiones son creíbles para la empresa auditora (la cartilla “10 alertas sobre REDD para comunidades” - <http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/10-alertas-sobre-redd-para-comunidades/> - explica por qué estas estimaciones no son verificables y hacen de la compensación de carbono una falsa solución a la crisis climática). La segunda auditoría se llama verificación. Los auditores de la verificación comparan las reducciones estimadas del informe de validación con las reducciones reales que ha realizado el proyecto y deciden cuántos créditos de carbono puede realmente vender el proyecto. El proyecto Ibi Batéké ha sido validado pero aún no ha pasado una auditoría de verificación. Por lo tanto, todavía no tiene créditos de carbono para vender o entregar al Fondo del Biocarbono ni a otros que en 2011 pagaron por adelantado por esos créditos.

(9) Informe del Fondo del Biocarbono, mayo 2015: BioCarbon Fund Implementation Status & Results Report May 2015. <http://documents.worldbank.org/curated/en/355501468233080724/pdf/ISR-Disclosable-P096414-05-26-2015-1432640393642.pdf>

(10) En el siguiente enlace puede encontrarse una lista de proyectos a los cuales el Fondo del Biocarbono compró créditos de carbono:

<https://wbcarbonfinance.org/Router.cfm?Page=BioCF&FID=9708&ItemID=9708&ft=ProjectsT2>

(11) El artículo Roots of Inequity de Susam Chomba et al. constituye un ejemplo de cómo el proyecto REDD+ en el Corredor Kasigau, en Kenia, refuerza la injusticia histórica de la distribución de tierras.



## ALERTAS DE ACCIÓN



### **Bélgica: el grupo *Field Liberation Movement* se moviliza contra los árboles transgénicos.**

Al finalizar la cumbre sobre el clima celebrada en Marrakech en diciembre de 2016, 20 activistas del grupo belga *Field Liberation Movement* plantaron un cartel con la leyenda “**se permite cortar**” en un campo plantado con árboles de álamo transgénico, perteneciente al Instituto Flamenco de Biotecnología. El permiso fue concedido simbólicamente a la ministra flamenca responsable de la política climática. La Ministra adquirió mala fama cuando declaró, con relación al manejo forestal, que “los árboles siempre han tenido la función de ser cortados”. A raíz de eso, los activistas la alentaron a cortar el campo de árboles transgénicos.

Ver <https://stopgetrees.org/field-liberation-movement-takes-action-ge-trees-belgium> / (disponible sólo en inglés)



### **Brasil: tierra para producir alimentos y no celulosa para exportación.**

En el estado brasileño de Espírito Santo, el Movimiento de Campesinos sin Tierra MST está ocupando unas 400 hectáreas de tierra de las que se había apropiado la empresa de celulosa Fibria (anteriormente *Aracruz Celulose*). 190 familias ya instalaron un campamento y están preparando la tierra para cultivar alimentos libres de plaguicidas.

Por más información, ver <http://www.mst.org.br/2017/01/13/mst-ocupa-area-apropiada-indevidamente-pela-fibria-em-aracruz-es.html> (disponible sólo en portugués)



### **Chile: nueva ola de incendios forestales. Organizaciones exigen poner fin a la política de fomento forestal y a los instrumentos que se han creado para favorecerla.**

país.

El modelo forestal de monocultivo de pinos y eucaliptos en gran escala ha provocado, además de otros impactos, la crisis por incendios que se está viviendo en la zona centro sur del

Por más información ver <http://olca.cl/articulo/nota.php?id=106668>



## Carta para la FAO



La ONU ha declarado el 21 de marzo “Día Internacional de los Bosques”. Aprovecharemos la ocasión para recordar a la FAO que debe cambiar urgentemente su definición de bosque de manera que la industria de las plantaciones ya no pueda servirse de su definición para calificar equívocamente a las plantaciones de monocultivos como bosques. ¡Tenemos la esperanza de que un día incluso la FAO acepte que las plantaciones no son bosques y cambie su engañosa

definición de bosque! ¡Los exhortamos a firmar si todavía no lo han hecho, y a divulgar los vínculos donde firmar la carta!

Castellano: <http://wrm.org.uy/es/todas-las-campanas/apoye-la-carta-reclamando-a-la-fao-que-revise-su-definicion-de-bosque/>

Francés: <http://wrm.org.uy/fr/toutes-les-campagnes/souscrivez-la-lettre-qui-exhorte-la-fao-a-revoir-sa-definition-de-foret/>

Portugués: <http://wrm.org.uy/pt/todas-as-campanhas/apoie-a-carta-chamando-a-fao-a-rever-a-sua-definicao-de-floresta/>

Inglés: <http://wrm.org.uy/all-campaigns/support-the-letter-urging-fao-to-revise-its-forest-definition>

## RECOMENDADOS



### Declaración internacional: ¡Nuestras tierras valen más que el carbono!

El Acuerdo de París consagró el principio de compensación para hacer frente a la crisis climática. Esto significa que se considera que las emisiones no tienen por qué disminuir efectivamente sino que pueden neutralizarse por la absorción de carbono que hacen la vegetación y el suelo. Este enfoque ya comenzó con los bosques a través del polémico

mecanismo REDD+ y, en un grado creciente, ahora apunta a tierras agrícolas. Debido a que el Acuerdo de París se centra en la compensación de emisiones, no en su reducción, la agricultura se está convirtiendo en una unidad contable que permite que las emisiones de carbono fósil continúen o incluso aumenten.

Disponible en: <https://viacampesina.org/es/index.php/acciones-y-eventos-mainmenu-26/cambios-climcos-y-agro-combustibles-mainmenu-79/2835-nuestras-tierras-valen-mas-que-el-carbono>



[los pueblos](#)

## Declaración internacional

Declaración de Marrakech contra la cumbre de las falsas soluciones y por un futuro justo y sustentable para todos los pueblos. Por alternativas realistas que mantengan el equilibrio ambiental y garanticen la justicia climática.

Disponible en: [http://www.biodiversidadla.org/Principal/Secciones/Documentos/COP22\\_Contra\\_la\\_cumbre\\_de\\_las\\_falsas\\_soluciones\\_por\\_un\\_futuro\\_justo\\_y\\_sostenible\\_para\\_todos](http://www.biodiversidadla.org/Principal/Secciones/Documentos/COP22_Contra_la_cumbre_de_las_falsas_soluciones_por_un_futuro_justo_y_sostenible_para_todos)



## Declaración Internacional: la bioenergía a gran escala debe ser excluida de la definición de Energía Renovable.

Declaración de febrero de 2016. La Unión Europea está provocando una expansión global del uso de la bioenergía industrial así como el rápido desarrollo y expansión de un comercio mundial de biocombustibles y bioenergía a partir de la madera. La UE tiene ya una gran responsabilidad por la crisis del clima y la biodiversidad que amenaza actualmente al

planeta. Exigir más tierras para la producción de bioenergía bajo la falsa premisa de que así se contribuye a proteger el clima, sólo puede aumentar la ya inaceptable alta huella de la UE sobre el uso de tierras. Ver también el informe *Bioenergy Out: Why bioenergy should not be included in the next EU Renewable Energy Directive*.

Declaración disponible en: <https://www.salvalaselva.org/noticias/7063/la-bioenergia-a-gran-escala-debe-excluirse-de-la-definicion-de-energia-renovable>

Informe disponible (sólo en inglés) en:

<http://www.biofuelwatch.org.uk/files/EU-Bioenergy-Briefing2.pdf>



## Informe: Enfriando el planeta: las comunidades de la línea del frente encabezan la lucha.

Voces de la Convergencia Global de las luchas por la Tierra y el Agua. Los productores de alimentos a pequeña escala y los consumidores - o sea las comunidades de la línea del frente - se enfrentan cada vez más al acaparamiento de tierras y a violaciones sistemáticas de los derechos humanos. Además, estas comunidades se enfrentan a fenómenos meteorológicos

extremos e impactos causados por el cambio climático, así como a la incapacidad de los gobiernos para aceptar soluciones reales. El acceso de los pueblos a la tierra y el agua, y su control, son esenciales para la paz, para prevenir el cambio climático, y a la vez cumplir derechos humanos fundamentales y asegurar una vida digna para toda la gente, se expresa en el informe.

Acceder al informe en: [https://handsontheland.net/wp-content/uploads/2016/11/Cooling\\_the\\_Planet-ES.pdf](https://handsontheland.net/wp-content/uploads/2016/11/Cooling_the_Planet-ES.pdf)





## Publicaciones del WRM:



### **Informe: Industrial Tree Plantations invading Eastern and Southern Africa (Plantaciones industriales de árboles invaden el este y el sur de África).**

¿Quién está detrás de la expansión de las plantaciones industriales de árboles en 11 países del este y el sur de África: Malawi, Mozambique, Zambia y Zimbabwe; Kenya, Tanzania y Uganda; Sudáfrica, Swazilandia y Lesotho; y Madagascar? La publicación identifica quiénes podrían estar promoviendo esta expansión y expone las consecuencias que tiene para las comunidades locales, enfrentadas a las empresas forestales que buscan tierras fértiles para establecer sus plantaciones de árboles. El informe también da ejemplos de comunidades que ya han sufrido la invasión de sus tierras y la alteración de sus vidas por las plantaciones industriales de árboles.

Disponible (sólo en inglés) en: <http://wrm.org.uy/wp-content/uploads/2016/10/2016-10-Plantations-in-ES-Africa-TW-WRM-med-screen.pdf> (pronto también disponible en portugués y swahili).



### **Informe: Los impactos de las plantaciones industriales de árboles en el agua.**

Cuando las comunidades denuncian la escasez de agua que sufren como resultado de las plantaciones industriales de árboles, la evidencia empírica que presentan a menudo es desacreditada y ridiculizada en público por los defensores de los monocultivos forestales, quienes afirman que las demandas de las comunidades no están respaldadas por evidencia científica. El informe combina evidencia empírica basada en la experiencia comunitaria con evidencia derivada de la ciencia occidental, que refuerza lo que las comunidades ya saben y han estado diciendo durante mucho tiempo sobre los impactos de las plantaciones de monocultivos de árboles a gran escala en los recursos hídricos.

Acceder al informe en: <http://wrm.org.uy/wp-content/uploads/2016/10/Impactos-en-el-agua-de-las-plantaciones-industriales-de-%C3%A1rboles-1.pdf>

**El boletín del WRM busca apoyar y contribuir con las luchas de los pueblos en la defensa de sus territorios y bosques.**

**Puede suscribirse gratuitamente aquí:**

<http://wrm.us9.list-manage1.com/subscribe?u=f91b651f7fecdf835b57dc11d&id=9615b4bc94>

### **Boletín del Movimiento Mundial por los Bosques (WRM)**

Este boletín está disponible también en inglés, francés y portugués

Editor en jefe: Winfridus Overbeek



Redactora responsable: Joanna Cabello

Apoyo editorial: Elizabeth Díaz, Jutta Kill, Flavio Pazos, Teresa Pérez

**Secretariado internacional del WRM**

Avenida General María Paz 1615 oficina 3. CP 11400, Montevideo, Uruguay

Teléfono y fax: 598 26056943

[wrm@wrm.org.uy](mailto:wrm@wrm.org.uy) - <http://wrm.org.uy>